



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE ECONOMÍA

**LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA
COMO EJE DE DESARROLLO AUTOSUSTENTABLE:
EL CASO DE LA COMUNIDAD DE VICENTE GUERRERO EN
TLAXCALA.**

ENSAYO

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

PRESENTA

LUIS EDUARDO PÉREZ LLAMAS

CON LA ASESORÍA DEL

PROFESOR HÉCTOR ROGELIO RODRÍGUEZ FRAPPÉ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Andrés, por toda su sabiduría
y generosidad, y por su
incansable militancia.

Agradecimientos

Mis padres estudiaron hasta tercero de primaria. Sin embargo, sus espíritus de superación les permitieron forjarse un conocimiento por encima de sus grados de estudio. Ángela, mi madre nunca dudo en fomentar que sus hijos emprendiéramos el estudio de una carrera profesional o universitaria, aunque ello significará que tuviéramos que alejarnos cientos de kilómetros de nuestro terruño. Para Ramón, mi padre, ello le implicó tener que renunciar a quedarse sin hijos que apoyaran y continuaran su labor de agricultor. Con todo, a la mayoría de sus hijos –más de una docena- nos pudo dar estudio. Para los dos, mi más profundo agradecimiento.

A mi maestro –y amigo- Andrés Barreda, le agradezco la formación integral que me brindó desde una perspectiva erudita del pensamiento crítico, y por haberme hecho incursionar en los más diversos temas del capitalismo contemporáneo. Por Andrés llegué al tema de la ecología y por allí al de las corrientes agrícolas alternativas. La infinita dedicación con la que nos ha formado, –desde hace más de treinta años, a centenares de alumnos-, hacen de su labor, una labor inapreciable y una de las más nobles; y hacen de Andrés un maestro excepcional. Mi más inmensa gratitud.

A Jorge Veraza le agradezco profundamente su inapreciable amistad. Su compromiso pleno con la verdad hace de él una persona íntegra. Su amistad es intachable y su generosidad para compartir su sabiduría es total.

Ana Alicia, Nashelly y Juan Vicente fueron mis maestros, con quienes pude afinar los conocimientos de Crítica de la Economía Política durante los primeros años de la licenciatura. Con ellos también pude compartir durante algunos años las más elementales normas de convivencia cotidiana; a ellas y a él debo el más elemental sentido de reciprocidad en el ámbito de la vida cotidiana. Esta primer gran aventura de convivencia la compartí también con Gonzalo, Ximena, Ricardo, Gabriela, Sol, Ariadna, Ana María, Raúl, Virginia, Octavio, Javier y Fernando.

Con David Moreno aprendí una manera sencilla y práctica de lectura del capital y de algunos de los libros clásicos del marxismo. Le agradezco también sus sabios consejos sobre vida cotidiana y experiencia laboral. A estos mismos años –durante el seminario de *El capital*- pertenecen las enseñanzas de nuestro querido maestro Arturo Ávila Curiel, quien desafortunadamente murió hace algunos años.

Una de las más importantes experiencias durante estos años ha sido la amistad y la vida comunitaria; a esta grata experiencia se integran –además de todos los ya nombrados- Meche y Concha. Como también Juanita, Tere, Ruth, Silvia, Ana Luisa, Karinita, Rolando, Pavel, Carmelita, Faby, Mónica.

Otra gran amistad de los primeros años de carrera sin duda lo fue Ana María Limón.

A Tere le agradezco su amor y total apoyo, durante los últimos años, para llevar a término la carrera. A Mundito e Itzi, por ser mis más grandes fuentes de inspiración. Y junto a ellos no puedo dejar de mencionar a Santiago, Jacinto, Alejandro, Mariana, Elenita y Lucero.

A mi hermano José María le debo el haber continuado mis estudios, primero cuando me insistió en que me fuera a estudiar a la Preparatoria Regional de Atotonilco El Alto, Jalisco, de la Universidad de Guadalajara. Después cuando me trajo a la ciudad de México a estudiar la carrera de economía en la Universidad Nacional Autónoma de México. A mi hermano José Ángel, por haberme ayudado económicamente durante el tercer semestre de la carrera – una vez que mi padre ya no pudo hacerlo- y por todo su apoyo moral y amistoso.

Especial mención merecen las generosas entrevistas que me brindó Rogelio Sánchez Ledezma –líder histórico de la comunidad de Vicente Guerrero-, a partir de las cuales pude reconstruir pasajes decisivos de la historia del ejido de Vicente Guerrero, sin lo cual hubiera resultado imposible. Mismo agradecimiento va para Don Gabriel Sánchez Ledezma y Roberto Vega.

Finalmente, mi más sincero agradecimiento para el maestro Héctor Rogelio Rodríguez Frappe, por su profesionalismo al impartir el seminario de titulación en economía pública y por su oportuna asesoría para llevar a término el ensayo que estamos presentando como parte del proceso de titulación.

Tabla de contenido

RESUMEN EJECUTIVO	7
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I. ORIGEN HISTÓRICO Y CONSTITUCIÓN DE LA COMUNIDAD DE VICENTE GUERRERO.	16
1.1. EN EL CONTEXTO DE TLAXCALA.....	16
1.2. NACIMIENTO DEL EJIDO DE VICENTE GUERRERO	17
1.3. LAS PRIMERAS CUATRO DÉCADAS. HACIENDO FRENTE A LAS EXTERNALIDADES NEGATIVAS A TRAVÉS DE LA COMUNIDAD	18
1.4. LA IMPORTANCIA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA PRODUCCIÓN CAMPESINA FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO Y EL HAMBRE EN EL MUNDO.....	20
1.5. LAS ETAPAS DEL PROYECTO.....	31
1.5.1. LOS ANTECEDENTES	31
1.5.2. CONSTRUYENDO EL MANANTIAL Y LA COMUNIDAD, ORIGEN DE SU CONSTITUCIÓN COMO SUJETOS.....	32
1.5.3. LOS VIAJES A GUATEMALA	35
1.5.4. MEDICINA TRADICIONAL, NUTRICIÓN Y CUESTIONES DE GÉNERO. LA ECONOMÍA DE TRASPATIO.....	36
1.5.5. LA SEGUNDA EXPERIENCIA DE INTERCAMBIO DE LOS CAMPESINOS DE VICENTE GUERRERO CON CAMPESINOS DE OTRO PAÍS: NICARAGUA.....	37
1.5.6. UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO Y EXPERIENCIAS DE CAMPESINO A CAMPESINO. RETROALIMENTACIÓN ENTRE EL TRABAJO HACIA ADENTRO DE LA COMUNIDAD Y EL TRABAJO HACIA FUERA EN SU DISEMINACIÓN HACIA OTRAS COMUNIDADES.....	38
CAPÍTULO II. DIVERSIFICACIÓN E INTEGRALIDAD DE LOS MÉTODOS DE PRODUCCIÓN COMO SUSTENTO DE LA AUTOSUSTENTABILIDAD DEL GRUPO DE VICENTE GUERRERO.....	42
2.1. MANEJO Y CONSERVACIÓN DE LOS SUELOS Y EL AGUA	42
2.1.1. INTRODUCCIÓN	42
2.1.2. CURVAS A NIVEL, BORDOS Y TERRAZAS	43
2.1.2.1. MANANTIALES, CISTERNAS Y JAGÜEYES.....	45
2.1.3. TRAZADO DE LOS SURCOS Y SIEMBRA EN FAJAS.....	46
2.1.4. SELECCIÓN DE LAS SEMILLAS.....	46
2.1.5. ROTACIÓN Y ASOCIACIÓN DE CULTIVOS	47
2.1.6. ABONOS VERDES, COMPOSTAS Y BIOFERTILIZANTES	49
2.2. REFORESTACIÓN, BIODIVERSIDAD Y POLICULTIVOS	51
CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	59

Resumen ejecutivo

El presente ensayo resalta, en primer lugar, la importancia que tiene *la comunidad* –como sujeto autogestivo- para hacer frente a las adversidades económicas, climáticas, etc., –o *externalidades*, de acuerdo con la *economía pública*-. Más aun cuando la comunidad se asume como sujeto de su propio destino. En segundo lugar, queremos demostrar la eficacia de los métodos agrícolas tradicionales y alternativos –como la agroecología, etc.- para que las comunidades y pequeños productores en México puedan lograr la autosuficiencia alimentaria –y en general, mejorar sus condiciones de vida-. Para lo cual ponemos como ejemplo el caso emblemático de la comunidad de Vicente Guerrero, del municipio de Españita, Tlaxcala.

Garantizar la autosuficiencia alimentaria de una nación es crucial para su soberanía, más aun frente a las crecientes hambrunas que se ciernen sobre el planeta y en particular sobre nuestro país. Todavía hoy, una cuarta parte de la población en México es población rural, la que ocupa la mayor parte del territorio nacional. Viven en miles de comunidades no mayores de 2 mil quinientos habitantes; la mayoría son minifundistas –dentro de ellas entra Vicente Guerrero-. Buena parte son indígenas, quienes mantienen –mayormente- una relación sagrada con la naturaleza y un profundo conocimiento de saberes ancestrales agrícolas, etc. De acuerdo con diversos especialistas, México cuenta -además del recurso humano primordial apenas mencionado-, con los recursos naturales y tecnológicos para lograr la soberanía alimentaria. Y está última pasa en primer lugar por lograr la autosuficiencia alimentaria de sus comunidades agrarias.

La sociedad moderna capitalista subordina al desarrollo industrial el desarrollo agrícola, como tampoco respeta las condiciones agroecológicas concretas y los ciclos biológicos naturales. En la época neoliberal –que arrancó a principios de los años ochentas del siglo pasado, con los gobiernos de Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Inglaterra-, esta situación se exacerbó, a partir de que las naciones hegemónicas de la economía mundial, obligaron a

las naciones menos desarrolladas a someterse a la lógica de “las libres fuerzas del mercado”, mientras al mismo tiempo, protegieron los sectores estratégicos de sus economías; como por ejemplo, a su sector agrícola fuertemente subsidiado. En México, por el contrario, -sobre todo a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari-, se establecieron políticas públicas que desmantelaron los programas de fomento y apoyo de la agricultura, al mismo tiempo que abrieron indiscriminadamente la producción agrícola nacional, a una competencia desleal, a partir de tratados comerciales con Estados Unidos y Canadá, etc. Se establecieron políticas públicas de descampesinización, lo que provocó el éxodo masivo de campesinos hacia las grandes ciudades del país y sobre todo hacia Estados, con los desastrosos resultados que hoy conocemos.

Y qué decir del abuso en el uso de combustibles fósiles –en los últimos veinte años se ha consumido más energía que en el resto de toda la historia de la humanidad-, y en la depredación de recursos naturales estratégicos como los bosques, el agua, la biodiversidad, las tierras fértiles, etc., que hoy tienen sumido al planeta en una gravísima crisis ambiental.

Casi simultáneamente a la instauración del neoliberalismo –como política económica predominante en el mundo-, los campesinos de la comunidad de Vicente Guerrero emprendieron la construcción de un proyecto alternativo de desarrollo. Proyecto desarrollado a partir de la reconstitución de los lazos comunitarios de los habitantes del ejido de Vicente Guerrero, como también de la recuperación de saberes agrícolas ancestrales y la integración de corrientes agrícolas alternativas –que representan la síntesis de décadas de experiencia del campesinado mundial-. Proyecto de desarrollo alternativo a contracorriente de la agricultura industrial que promovía la así llamada revolución verde, y su paquete tecnológico homogéneo –contrario a la diversidad de condiciones , climáticas agrícolas campesinas- y su agresivo paquete de agrotóxicos, etc.

En el capítulo uno presentamos la historia de la comunidad, desde su fundación como ejido hasta su consolidación. El ejido nace en 1937 y durante cuatro décadas padecen todo tipo de adversidades. Los habitantes de la

comunidad de Vicente Guerrero se dormían con hambre y salían a buscar fuera, el sustento que no les daba su tierra. En la década de 1970, junto a brigadas internacionales de jóvenes voluntarios, emprendieron el arreglo de caminos y algunas estrategias que buscaban aminorar el hambre. El trabajo colectivo maduro hasta alcanzar la auto organización: hacia fines de los setentas la comunidad termina por constituirse en sujeto de su propio destino. Emprende cooperativamente la recuperación del manantial que aún hoy les surte el agua que beben. A pico y pala hicieron el tendido de la tubería que trae el agua a la comunidad desde el manantial. A partir de entonces, todas las necesidades en común se asumen autogestivamente: la construcción de escuelas e iglesias, el cuidado de los bosques y el manantial, el alumbrado público y la seguridad, etc. Como parte de este proceso iniciaron la reconstrucción de sus saberes agrícolas ancestrales e incorporaron los más diversos métodos alternativos rurales. En este camino se acompañaron de campesinos indígenas centroamericanos. Lo mismo visitaron Guatemala y Nicaragua, que recibieron en su pueblo a distinguidos visitantes de estas dos naciones. Con ellos aprendieron y construyeron el método *de campesino a campesino* –hoy reconocido a nivel internacional-; reconstruyeron *su modo de ser campesino* –al mismo tiempo que lo mundializaban-, a partir de ellos mismos. Coronaron este proceso democratizando la vida cotidiana, sobre todo, a partir del reconocimiento del trabajo doméstico de las mujeres. Aprendieron a redistribuir mejor las cargas de trabajo a partir de reconocer que las mujeres atendían un mayor número de actividades, pues además de hacerse cargo de las labores domésticas apoyaban el trabajo en el campo, etc. A partir de entonces, la labor de las mujeres en el trabajo organizativo cobro mayor relevancia, al mismo tiempo que fortalecieron la economía de traspatio.

En el capítulo dos exponemos el conjunto de métodos agro silvícolas y pecuarios que la comunidad ha integrado a su labor en los últimos treinta y cinco años. El eje a partir del cual se articulan el conjunto de técnicas rurales lo constituyen los métodos de manejo y conservación de suelo y agua, agrupados en tres grandes rubros: las medidas mecánicas, las medidas agronómicas y las medidas de fertilidad. Dentro de las medidas agronómicas se agrupan la realización de curvas o zanjas a nivel, los bordos y terrazas, etc.

Estas primeras medidas, tienen el objetivo de sembrar el agua para evitar la erosión del suelo, así como aumentar la recarga de los acuíferos y manantiales, y prolongar la humedad del suelo, etc. En las medidas agronómicas se agrupan la selección de semillas y la asociación y rotación de cultivos. Las medidas agronómicas están encaminadas a mejorar el rendimiento de los cultivos a partir de técnicas de conservación de la fertilidad del suelo y la humedad, del mejoramiento genético natural de sus semillas, etc. Y finalmente, las medidas de fertilidad donde se agrupan todas las técnicas de elaboración de fertilizantes naturales: compostas, abonos verdes, biofertilizantes, etc. A partir de estas últimas medidas, al suelo se le proporciona la textura y PH adecuado así como los nutrientes que los cultivos requieren. Todo este trabajo ha redundado en el incremento de la biodiversidad y de los policultivos. La comunidad de Vicente Guerrero se reconstruyó a partir de reconstruir los ciclos vitales del agua, poniendo especial cuidado en la conservación y reforestación de sus bosques.

La comunidad de Vicente representa hoy, un ejemplo a seguir. Han logrado la autosuficiencia alimentaria y también la laboral. Sus rendimientos han aumentado al grado de que en el año 2009, el gobierno del estado de Tlaxcala les otorgo el premio a la productividad: para ese año, algunas de sus parcelas alcanzaron a producir 6 toneladas por hectárea.

Introducción

La comunidad de Vicente Guerrero es una comunidad exitosa –siendo un ejemplo de bienestar colectivo- a partir de haberse constituido en sujeto de su propio destino; en medio de condiciones adversas –externalidad negativa¹- supo fortalecerse a partir del trabajo colectivo, tanto en la satisfacción de sus necesidades básicas –más allá de gustos y elecciones individualistas- como potenciando las habilidades de cada uno de sus miembros. Esto resulto de primera importancia para que pudieran asegurar su soberanía, tanto en términos laborales como alimenticios y en general para mejorar sus condiciones de vida.

Nuestro objetivo general es mostrar la importancia de la comunidad en la gestión y administración de los recursos: públicos (apoyos de gobierno, etc.), propios (fuerza laboral, tierra, etc.) y privados (apoyo de instituciones privadas, ONG, etc.) para el logro del bienestar personal, familiar y colectivo.

Como objetivos particulares nos proponemos, por un lado, contribuir en la difusión de la experiencia de la comunidad de Vicente Guerrero, resaltando la importancia de la recuperación de los saberes campesinos para el enriquecimiento colectivo de los métodos de producción agro-silvícola y pecuaria. Por otro lado, nos interesa mostrar la eficacia de los métodos de producción agroecológicos para elevar la fertilidad del suelo y con ello el aumento de la productividad de los cultivos, etc., al mismo tiempo de contribuir con la preservación y enriquecimiento de los suelos, de las áreas silvícolas, de los manantiales y de la biodiversidad.

Quienes nacimos y crecimos en pequeñas comunidades agrícolas, conocemos de la importancia de la producción directa de nuestros alimentos. En mi caso que nací y crecí en un pequeño ejido de no más de mil habitantes -ejido de Vicente Guerrero, Nayarit, donde viví hasta la edad de 16 años-; su economía

¹ Más adelante definiremos lo que se entiende por externalidad negativa, de acuerdo con la *economía pública*

es netamente campesina, dentro de un ciclo que comprende de agosto-abril. Su producción es mayormente comercial, sobre todo desde fines de los años setenta del siglo pasado, donde se comenzó a dejar de producir maíz para el autoconsumo, básicamente por la aparición de Maseca. No obstante, todavía durante los ochenta la forma de sobrevivir durante los meses no agrícolas –de mayo a julio y parte de agosto- estuvo basado en la pesca y la caza. La mayoría de los ejidos en México, siempre han contado con grandes espacios de montes o bosques, etc., –según su localización geográfica-; como también con lagos, ríos y marismas. También era costumbre –y en muchos lugares sigue siendo- tener huertos frutales. La mayoría de las personas en los pueblos difícilmente pasaban hambre y por supuesto los mendigos en las calles no formaban parte del paisaje campesino. En nuestro ejido todas las familias principales –la de los abuelos- contaban con un buen número de ganado vacuno, de donde se obtenía leche, queso y carne. Y no queremos sugerir, con lo que estamos señalando, que haya que regresar al pasado, oponiéndonos al “progreso”, simplemente queremos enfatizar que todo desarrollo que se emprenda no puede realizarse sacrificando fuerzas productivas ancestrales de las comunidades campesinas y que forman parte de las condiciones básicas de reproducción social, de las que la alimentación es la cimiento más importante.

La motivación de este ensayo, si bien tiene ingredientes personales profundos, es una motivación que comparto con miles y miles de pequeños productores agrícolas, como también con agroecólogos, ambientalistas, promotores del comercio justo, académicos e investigadores comprometidos socialmente, etc.

En un documento de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), publicado en 2007 y que se puede consultar en internet en la dirección <http://www.oecd.org/dataoecd/62/57/39076610.pdf> , se utilizan dos definiciones de lo rural: una basada en el tamaño de la población y la otra por la densidad de población. Dentro de la definición, de acuerdo con el tamaño de la población, encontramos las categorías de *rural disperso* (menos de 2,500 habitantes), *rural semiurbana* (entre 2,500 y 15,000), *urbano intermedio* (entre 15,000 y 100,000) y *urbano o urbano metropolitano* (más de 100,000). Mientras que dentro de la definición con acuerdo a la densidad de población,

encontramos las categorías de *Predominante rural (PR)*, *intermedio (IN)* y *Predominante Urbano (PU)*.

Por lo que siguiendo estas definiciones tendríamos que en México para el año 2005, contábamos con una población rural dispersa de 24.3 millones de personas -23.5 % del total-; mientras que ascendía a 38.4 millones incluyendo las rural semiurbanas -37% del total.- Al país lo componen cerca de 199 mil localidades, de las que 196 mil cuentan con menos de 2,500 habitantes y ocupan el 90% del territorio nacional. Y lo ocupan siendo propietarios del mismo: conformado por 3.8 millones de ejidatarios, 600 mil comuneros y 1.6 millones de propietarios privados; la mayoría son minifundistas: 3.3 millones únicamente poseen cinco hectáreas o menos. Y las comunidades indígenas – de 54 grupos étnicos distribuidos en 25 estados de la República- son propietarios de un millón de unidades de producción rural, lo que representa 20% del total.²

Vivimos en el año 2012 y desde hace 30 años en México se impuso una política económica –que más parece “credo”- anti-campesina, que busca reducir drásticamente la población rural –no más del 5% del total-, como una forma de superar la pobreza. Pues como al campo sólo se le reconoce lo que aporta al Producto Interno Bruto (PIB), alrededor del 5%; -y que de acuerdo con el documento de la OCDE, si sólo se considera a la población rural dispersa, este porcentaje se reduce a tan sólo el 2%-, y se deja de lado sus aportaciones socio ambientales y culturales. En el editorial de la Jornada del campo del 14 de mayo del 2009, se aportaron los siguientes datos: dentro de la Población Económicamente Activa, el trabajo en el campo aporta alrededor del 10%, mientras que cobija a más del 30% de la población. Pero más allá de la danza de las cifras macroeconómicas, lo más relevante de la vida en el campo no está en las estadísticas, sino en sus aportaciones en cuanto valor de uso; esto lo empezamos a notar, cuando nos fijamos que las dos terceras partes de los alimentos que consumimos los mexicanos, aún se obtienen de nuestros campesinos, con toda la riqueza culinaria que ello significa. Son las

² Ramírez Cuevas, Jesús, Coord.; *Campo y soberanía alimentaria* en Nuevo proyecto de Nación; Grijalbo, México, 2011.

comunidades campesinas las que resguardan una cultura espiritual ancestral y son ellas las que nos aportan la riqueza lingüística, musical, dancística, festiva, indumentaria mesoamericana que hoy se produce tanto en ámbitos rurales como urbanos pero cuya raíz profunda esta en el campo –riquezas, muchas de ellas reconocidas como patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, lo que no es poca cosa.- Pero vamos a decir que su valor de uso fundamental está en que “... el mundo rural que bien que mal ha sabido conservar y aprovechar sus recursos naturales, nos envía el aire puro, el agua limpia, la tierra fértil, el clima templado, los paisajes amables y la diversidad biológica de los que aún disfrutamos. Y en los tiempos que corren, las comunidades que preservan una relación virtuosa con el medio ambiente son el ancla de cuya firmeza dependerá que en los años por venir podamos o no sobrellevar los vendavales del cambio climático. Porque ahora que la naturaleza nos pasa la cuenta y viene una época de penuria y escasez global como las que se vivían en la Edad Media, es bueno recordar que más allá del PIB, la PEA y otros espejismos econométricos sesgados hacia la industria y los servicios, las sociedades humanas fueron, son y serán sociedades esencialmente agrarias por cuanto su base está y ha estado siempre en el metabolismo hombre-naturaleza y en especial en su dimensión alimentaria.”³ Es por ello, que con el caso de Vicente Guerrero, lo primero que queremos resaltar es la autosuficiencia alimentaria como eje de su desarrollo, para mostrar cómo a partir de esta asunción básica, pudieron reconstruir los ciclos naturales y societarios que hoy los convierte en ejemplo de desarrollo sostenible.

Los promotores del Tratado de Libre Comercio con América del Norte nos dijeron que dejáramos de producir los granos que nos comemos -juntos con las oleaginosas, lácteos y cárnicos-, pues esos productos los podríamos comprar más baratos con los socios del norte, y que los mexicanos –por el principio de las ventajas comparativas⁴- podíamos producir hortalizas de invierno, flores y

³ *La Jornada del campo*, 14 de mayo del 2009.

⁴ Concepto desarrollado por David Ricardo a principios del siglo XIX; es uno de los conceptos básicos que fundamenta la teoría del comercio internacional y muestra que los países tienden a especializarse en la producción y exportación de aquellos bienes que fabrican con un coste relativamente más bajo respecto al resto del mundo, en los que son comparativamente más eficientes que los demás y que tenderán a importar los bienes en los que son más ineficaces y que por tanto producen con unos costes comparativamente más altos que el resto del mundo. (http://es.wikipedia.org/wiki/Ventaja_comparativa)

frutas tropicales. Además, esto tendría que ser acabando con los 3.3 millones de productores minifundistas, para poder competir frente a los granjeros norteamericanos, que poseen cada uno 180 hectáreas en promedio. En la visión moderna de los tecnócratas neoliberales⁵ solo es rentable la agricultura a gran escala. Pero resulta que en México, el campo está ocupado mayoritariamente por minifundistas, que no puede simplemente tratárseles como lastre del pasado, despreciándolos y excluyéndolos del destino de la nación, además de expropiarles sus territorios y todos sus recursos patrimoniales. Esto sólo puede ser conveniente para los intereses de Estados Unidos y las trasnacionales, pero no para nosotros como país, que tenemos en los campesinos y pueblos originarios nuestras raíces históricas; representan una invaluable riqueza biocultural –entre las primeras doce del mundo⁶- y a través de sus prácticas y conocimientos ancestrales podremos preservar y enriquecer nuestro ámbito socio ambiental y cultural.

La ofensiva salinista contra la agricultura campesina significó el desmantelamiento de toda la infraestructura nacional de fomento al campo – reformas al sistema crediticio, al Artículo 27 constitucional, privatización de las empresas descentralizadas, eliminación de los precios de garantía, TLCAN, etc.-, cambiándola por políticas públicas asistencialistas. Y hoy lo que tenemos es una grave crisis alimentaria y ambiental, con precios exorbitantes de los combustibles. Es necesario dar un giro a las prioridades poniendo en el centro a la población y a la naturaleza toda.

⁵ En el apartado 1.4 la importancia de la pequeña y mediana producción campesina frente al cambio climático y el hambre en el mundo, queda claramente definido lo que entendemos por tecnócratas neoliberales.

⁶ “México es uno de los 12 países megadiversos del mundo que albergan entre 60 y 70 por ciento de la biodiversidad total del planeta (Mittermeier y Goettsch, 1992) y por ello tiene un estatus especial tanto en la conservación de las especies como de los ecosistemas. Myers et al. (2000) ubican al país dentro de las áreas críticas amenazadas (hot spots) a nivel mundial. Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Guerrero y Michoacán concentran la mayor diversidad a nivel nacional y también tienen la mayor presencia de pueblos indígenas. Por ello, una de las líneas estratégicas para el manejo sustentable de los recursos naturales (biodiversidad, suelos, recursos hídricos, servicios ambientales) que se proponen en este trabajo es el reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos sociales centrales para la conservación y el desarrollo a nivel nacional.” Libro electrónico: *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. Boege Schmidt, Eckart. Colaboradores Georgina Vidrales Chan... {et al.} México: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios, 2008. 344 p.: fotos, mapas, il.; 28 cm. Primera edición 2008. ISBN: 978-968-03-0385-4

Capítulo I. Origen histórico y constitución de la comunidad de Vicente Guerrero.

1.1. En el contexto de Tlaxcala

Tlaxcala cuenta tan solo con una superficie de 3,991 km², lo que representa el 0.2% del territorio nacional, mientras que cuenta con 1, 169,936 habitantes, alrededor del 1% de la población nacional (Censo INEGI 2010). El 80 por ciento vive en poblaciones urbanas y el 20 por ciento en comunidades rurales.

Tlaxcala es el estado mejor comunicado del país, es el primero que contó con vías férreas, y es el que más kilómetros de caminos y carreteras tiene por km². Ligado todo ello, seguramente, al hecho de ser paso obligado del centro del país hacia el Golfo de México y del Norte al Sur.

Los años setenta son para Tlaxcala de reconversión de una economía predominantemente agropecuaria hacia una economía dominada por la industria, el comercio y los servicios financieros, pero sobre todo por el fuerte crecimiento de los centros industriales, apoyados en la articulación de un complejo tendido carretero, con especial énfasis en el tramo de autopista que conecta San Martín Texmelucan con la ciudad de Tlaxcala (construidos hacia mediados de los años ochenta), y que junto con el tramo de autopista México-Veracruz - que bordea la parte sur poniente de Tlaxcala -, concentran a lo largo de ellos los principales centros industriales y han significado para el estado un fuerte crecimiento poblacional concentrado en grandes localidades al mismo tiempo que un creciente proceso de conurbación –Tlaxcala ciudad capital y otros municipios conurbados son considerados dentro de la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, que es la cuarta zona metropolitana del país más poblada-. En las últimas dos décadas, el complejo carretero del estado ha crecido aceleradamente.

Según el Programa de Reordenamiento Territorial para Tlaxcala, “en el periodo 1970-2000 la estructura de la PEA se transformo al reducir la participación del

sector primario de 54.5% al 18.1% e incrementarse la del sector secundario del 21.15 al 38.1% y la del terciario de 24.4% al 42%".⁷

Españita, Tlaxcala es un municipio muy pequeño, pues sólo representa el 3.5 % de la superficie del estado. Es un municipio netamente rural, pues de las cinco localidades que la componen –incluida la cabecera municipal-, ninguna cuenta con más de 2 mil quinientos habitantes. El 56% del territorio municipal es de uso agrícola, el 34% es bosque y el 9% pastizal. El ciclo agrícola dura siete meses: inicia en mayo y finaliza en diciembre.⁸

1.2. Nacimiento del ejido de Vicente Guerrero

La comunidad nació como ejido en el año 1937; así nos lo cuenta Rogelio Sánchez Ledezma⁹, en entrevista del 13 de mayo de 2011. Fue en el contexto del reparto agrario del cardenismo, donde el papá de Rogelio, junto con otros nueve campesinos -cabezas de familia- emprendieron la lucha por obtener un pedazo de tierra para vivirla y sembrarla. Don Maximiliano Sánchez Cortes, padre de Rogelio, al igual que las otras nueve familias, provenía de tres haciendas de la región: Rancho Las Lagunitas, Rancho Dolores y Rancho Providencia. Se organizaron y lucharon hasta lograr se les otorgara la tierra: lo que no puede olvidar Rogelio, es que cuando les preguntaron cuánta tierra necesitaban, sólo pidieron 200 hectáreas; pensaron en el corto plazo, nunca pensaron en el futuro. En las últimas décadas, cuando todavía algunos de los fundadores vivían, se decían arrepentidos, pues en el momento del reparto tuvieron la oportunidad de tener no sólo 200 sino 2 mil o 3 mil hectáreas. La visión de ese momento fue muy reducida –comenta Rogelio- la meta se concretó por sólo tener un pedacito de tierra y nunca se pensó en el crecimiento de la comunidad, la que resulto, además, con una profunda vocación campesina.

⁷ Autores Varios, *Programa Estatal de Ordenamiento Territorial*, México, 2000, p. 88

⁸ Ramos Sánchez, Francisco Javier, *Grupo Vicente Guerrero de Españita, Tlaxcala*, Fundación Rockefeller, México, 1998, (pp. 16 y 20)

⁹ Rogelio Sánchez Ledezma nació pocos años después de fundado el ejido, es hijo de una de las primeras diez familias fundadoras; desde hace varios años es coordinador del Grupo Vicente Guerrero, como mejor se les conoce.

Se nombraron Vicente Guerrero por una clara admiración a este prócer de la patria; se dijeron herederos de este mexicano independentista.

1.3. Las primeras cuatro décadas. Haciendo frente a las externalidades negativas a través de la comunidad

Durante 40 años los campesinos de esta pequeña comunidad laboraron en condiciones sumamente adversas –topográficas, técnicas, climáticas, etcétera- y con una producción magra, lo que los obligaba a emplearse fuera de sus parcelas. Una vez obtenida la tierra, los fundadores no tuvieron mucho conocimiento del cuidado y la mejora de los sistemas productivos, por lo que les fue muy difícil lograr producir mínimamente sus alimentos. Tampoco contaban con agua potable. Desde 1937 y hasta 1976 –año en el que introdujeron finalmente el agua potable-, tener agua limpia fue una lucha ardua, cotidiana, pues para obtenerla había que trasladarse 3.5 km cuesta abajo para poder subir el agua desde un riachuelo –río Turín que todavía existe- hasta la comunidad; y eran las mujeres, las mamás las que se llevaban la peor parte. Eran ellas quienes tenían que bajar a lavar y luego subir con la ropa mojada hasta la comunidad.

La comunidad de Vicente Guerrero se localiza a unos 40 kilómetros de la ciudad de Tlaxcala, al nororiente del estado, en el municipio de Españita. La mayor parte de su superficie es de laderas con pronunciadas barrancas; el ambiente es seco y de temperatura extrema; las heladas lo mismo se pueden retrasar y aparecer en mayo que adelantarse en octubre. Las lluvias anuales, que van de 700 a mil cien milímetros, se concentran de junio a septiembre. Al igual que en el resto de comunidades campesinas de México, el maíz es el grano básico que aquí se cultiva; luego le sigue el frijol, luego el haba, el alberjon y el trigo; y en muy pequeña escala la cebada. Estos fueron los cultivos de las primeras cuatro décadas.

Hemos enfatizado las condiciones adversas a las que tuvo que enfrentarse la comunidad, para enmarcar este hecho dentro de un concepto de *economía*

pública que nos interesa resaltar. Nos referimos al concepto de *externalidad*, que se define como “las actividades de una persona o empresa que producen un efecto en otra persona o en otra empresa por el que está última no paga ni es pagada”¹⁰ ; el efecto producido puede ser en sentido negativo o positivo; en un caso se trataría de una externalidad negativa, y en otro, de una externalidad positiva. Cuando se funda el ejido de Vicente Guerrero, las tierras sobre las que se asienta, son tierras sumamente erosionadas; se trata vamos a decir –siguiendo a la economía pública- de una externalidad negativa. Durante la colonia, las grandes haciendas asentadas en estas tierras deforestaron grandes áreas para la siembra del maguey, que se estableció durante esta época como un gran monocultivo; lo mismo ocurrió, más adelante, con la introducción del ganado de lidia, que ocupaba enormes potreros; este fue también el caso del ganado vacuno –para carne- ya a fines del siglo XIX; y para principios del XX, la producción de carbón arrasó con los bosques de encino.¹¹ Si bien ya desde el tiempo de las haciendas, se aplicaban técnicas de conservación de suelo y agua, los peones que ejercían el trabajo lo realizaban mecánicamente y no tomaban conciencia de ello. Al principio, los pioneros del ejido no revirtieron este proceso, sino que lo ahondaron. Tuvieron que entrar en contacto con otros campesinos para retomar las raíces y saberes ancestrales. Con el tiempo la comunidad fue aprendiendo a reflexionar porque se hace o se deja de hacer un trabajo, aprendió a manejar los recursos con los que cuenta la comunidad, etc.; tuvieron que aprender que hacer con cada parcela y evitar su deforestación. Por varios años quitaron los árboles, los magueyes, los pastos y ahondaron la deforestación, erosionando más rápido el suelo. Cuando se empezaron las labores de recuperación, se encontraron con un suelo arable de tan sólo 3 0 4 centímetros o cuando más 5; todo lo demás era tepetate, las comunidades estaban en la ruina y así fue durante las primeras cuatro décadas. Esto explica por qué durante este tiempo la producción fue tan magra. La erosión estaba a la luz del día. Veían como durante las tormentas, el poco suelo que quedaba era arrastrado barrancas abajo. Por ello, una vez que descubrieron las técnicas de manejo y conservación de suelo y agua,

¹⁰ Stiglitz, Joseph E., *La economía del sector público*, Antoni Bosch Editor, tercera edición, España, 2000. (p. 277)

¹¹ En el norte de Tlaxcala, ya durante el siglo XX, la cebada se convirtió en monocultivo, arrasando con la biodiversidad y los bosques de la región; proveía de cebada a la industria maltera y cervecera.

entendieron rápidamente su importancia; todas las prácticas inadecuadas desarrolladas hasta entonces fueron cambiadas. Los abuelos registraban que antes se contaba con más lluvia, con lo que se podía sacar una cosecha y luego hacer una segunda siembra; esto lo permitía un suelo con mayor humedad residual. Hoy, después de todo el trabajo que se ha hecho se ha aumentado grandemente la productividad, pero la humedad residual sigue siendo muy baja, por lo que sólo se puede hacer una sola siembra; cuenta mucho también el hecho de que las lluvias hayan reducido su periodo.

1.4. La importancia de la pequeña y mediana producción campesina frente al cambio climático y el hambre en el mundo.

Hay diversas razones para voltear la mirada hacia la pequeña y mediana producción campesina, particularmente en un contexto de hambrunas, cambio climático y encarecimiento de los combustibles. Fomentar la inversión en el campo, donde vive cerca de la mitad de la población mundial – desde el 31 octubre de este año somos 7 mil millones de habitantes ¹²-, constituida en su gran mayoría por pequeños y medianos productores¹³ que viven en pueblos y comunidades pequeñas, les permitiría a sus pobladores quedarse a trabajar en sus propias tierras, autoempleando a familiares y vecinos favoreciendo la soberanía laboral –o el pleno empleo que perseguía el keynesianismo y que más recientemente le reconoce Joseph Stiglitz al Estado, como una de sus dos funciones más importantes, en el libro que citamos en la nota 10-, con lo que dejarían de emigrar y correr los graves peligros que ello conlleva –más aún en el México de hoy, donde se viven tiempos de terrible violencia-; y no se diga la importancia que tendría impulsar políticas públicas con vocación campesina para corregir y prever el ahondamiento del hambre en el mundo -y en México en particular-, pues desde hace ya casi tres décadas, grandes sectores del

¹² Recordemos que, apenas el lunes 31 de octubre fue declarado el habitante 7 mil millones. Naciones Unidas reconoció a Danica Camacho como la habitante número 7 mil millones sobre la Tierra. La niña nació en Manila poco antes de la medianoche, pesando 2,5 kilos. <http://impreso.milenio.com/node/9053774>

¹³ “...la agricultura campesina, que a nivel latinoamericano representa el 85% de las unidades de producción (Pan para el mundo, 2006)” Sánchez Morales, Primo y Castro Pérez, Francisco (coords.), *Prácticas campesinas agroecológicas para una agricultura sostenible*, El Colegio de Tlaxcala, A.C., México, 2011.

campesinado, se han venido convirtiendo en uno de los grupos sociales más vulnerables, tanto por las gentes que se quedan a vivir en el campo en condiciones de pobreza – en sus distintas gradaciones-, como de los que migran hacia las grandes ciudades alimentando sus cinturones de miseria. Es por ello que es urgente, apoyar la seguridad y soberanía alimentaria de nuestros pueblos y pequeñas comunidades. Y no se trata sólo de apoyar la economía de autoconsumo, lo que de por sí significa fortaleza para quien lo logra cabalmente; sino de evitar al mismo tiempo, los crecientes gastos públicos en políticas asistencialistas, que si bien en algunos casos significan alguna mejora, en general se convierten en un círculo vicioso desgastante y de cooptación política; se trata mejor de fomentar la producción que coadyuve a dar sustento a la satisfacción de las necesidades básicas de la población campesina –en unos casos-, como al aumento de la productividad y rentabilidad del campo para incrementar las reservas de alimentos de cada país, etc., -en otros-. Que los campesinos produzcan sus propios alimentos y los de su nación, y el hecho de que la economía campesina está basada en el uso extensivo de mano de obra, por lo que no es una gran consumidora de combustible –por ello los campesinos se autodenominan como los enfriadores del planeta, en tanto ayudan a la autorregulación del clima, etc.-; se trata de una economía, que más bien ayuda a preservar y a enriquecer los suelos, los bosques y selvas, la biodiversidad, etc., sobre todo si lo hacen a partir de recuperar sus prácticas agrícolas tradicionales –especialmente la de los pueblos y comunidades indígenas que conservan una ancestral relación con la naturaleza- y más recientemente por el uso creciente de prácticas agroecológicas, que si se generalizan pueden ayudar a revertir el desastre climático en el que se encuentra inmerso hoy nuestro planeta.

La comunidad de Vicente Guerrero, ubicada en el municipio de Españita, Tlaxcala es uno de los ejemplos emblemáticos en México de una economía campesina basada en métodos de producción agroecológicos, articulados en torno de la seguridad y soberanía alimentaria, que mejor ilustran los mecanismos para lograr la soberanía laboral –casi la totalidad de la comunidad trabaja al interior de la misma-, y en general para lograr condiciones de vida muy por encima de la media de los pueblos y comunidades vecinas, etc. Y lo

primero que se planteó dicha comunidad, hace poco más de treinta años, fue lograr la autosuficiencia alimentaria, lo que terminó por convertirse en eje de su desarrollo.

Para entender y valorar mejor la importancia de la experiencia exitosa de la comunidad de Vicente Guerrero, pongámosla en el contexto de los importantes cambios que están ocurriendo en años recientes, sobre todo los relacionados con el hambre en el mundo, el cambio climático y el así llamado “pico del petróleo”. Estos acontecimientos han llevado a que distintas voces –de los más diversos ámbitos- se pronuncien a favor del impulso de la pequeña y mediana producción campesina.

Comencemos con lo que Armando Bartra señala¹⁴, primero en relación al largo periodo de precios decrecientes de los alimentos, y después, a propósito del súbito incremento de los precios mundiales de los alimentos en los años recientes: “Después de la Segunda Guerra Mundial vivimos un largo periodo de cotizaciones agropecuarias decrecientes y en los últimos 30 años el precio de los alimentos se redujo 75 por ciento...” Esto se debió sobre todo a los mayores rendimientos, resultado de la así llamada Revolución Verde (o “agricultura industrial”) “donde en apariencia, se puede aumentar casi ilimitadamente la productiva con relativa independencia de las condiciones agroecológicas”, aunque en verdad, esta supuesta ilimitación, se debió principalmente al “saqueo impago de recursos no renovables, como aguas (y energías) fósiles”, etc. A partir de políticas públicas coordinadas desde los organismos económicos mundiales (BM, FMI, FAO) que “transformaron a los países metropolitanos en granero del mundo dejando a los periféricos como abastecedores de algunas materias primas agropecuarias e importadores netos de comida.”¹⁵ Años antes, el mismo Armando Bartra¹⁶ denuncia los mecanismos de como esto operó en México, dando “cuenta de la persistente política anticampesina”, iniciada sobre todo, con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari: “las políticas públicas mercadócratas han causado a propósito la

¹⁴ *La Jornada del campo*, 13 de mayo del 2008.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Bartra, Armando, *Cosechas de ira*, Itaca-Instituto maya A.C., México, primera edición, 2003 (p. 17).

ruina del México rural. Con el argumento de que la enorme mayoría de los pequeños productores agrícolas es redundante por no competitiva, desde los ochenta se emprende el drenaje poblacional, la purga demográfica que debía librar al congestionado campo mexicano de unos tres millones de labradores sobrantes; exonerar al agro de más de quince millones de personas que estaban de más.”¹⁷ Para confirmar este hecho que Bartra señala, baste con echar una mirada a las cifras de emigrantes mexicanos¹⁸, sobre todo campesinos, hacia las principales ciudades del país, pero sobre todo hacia los Estados Unidos. Esta política de descampesinación que acabamos de señalar, se complementa con las políticas subsidiarias del vecino país del norte: “Las subvenciones no propician la equidad entre los granjeros estadounidenses, pues la mitad va a manos del 8% de los agricultores; pero en un país que envía al mercado mundial una de cada cuatro toneladas que cosecha –proporción que llega a 40% en el caso del trigo- estas transferencias revisten a sus exportaciones agrícolas de precios artificialmente bajos con los que no pueden competir otros granjeros menos subsidiados. Cotizaciones políticas, si las hay, que se transforman en armas coloniales al arruinar a los campesinos de los países orilleros, cuyos ingenuos gobiernos se tomaron en serio la especie de que había que suprimir por completo las subvenciones agropecuarias para no distorsionar el mercado.”¹⁹ (p. 19). Este argumento queda matizado por Bartra en su ensayo que más arriba ya hemos comentado –La Jornada del campo, 13 de mayo del 2008-, diciendo que la renuncia “a la seguridad alimentaria basada en autoproducción y en reservas estratégicas propias” se debió al argumento de “los mercadócratas al mando... (Quienes decían) que los países de la gran franja equinoccial no tiene vocación cerealera y es más razonable que importen granos baratos a que los produzcan caros.”

¹⁷ Ibid.

¹⁸ “Casi 70 por ciento de los hogares rurales en el país están a cargo de las mujeres. La migración de los hombres ha traído consigo que de las 13.1 millones de mujeres que habitan en el medio rural, 45 por ciento formen parte del mercado laboral, y que millón y medio se dediquen a actividades agrícolas y pecuarias, dijo Francisco Mayorga Castañeda, secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.” *La Jornada*, 6 de julio del 2011. “Hoy, cerca de 12 millones de mexicanos radican fuera del país –principalmente en Estados Unidos–, y de ellos la mitad son mujeres.” *La Jornada*, 10 de mayo de 2011. En los últimos años ha disminuido marcadamente la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, sin embargo sigue siendo una cifra significativa: “El número de migrantes que han abandonado México para vivir en otros países cayó 59 por ciento entre 2006 y 2009, para un total de 370 mil, debido a la recesión y al endurecimiento de los controles fronterizos, informó hoy la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).” *La Jornada*, 13 de julio de 2011.

¹⁹ Ibid.

Más allá de estos argumentos falaces la realidad nos ha cobrado la factura, tanto en términos económicos como socio ambientales, a casi todos los mexicanos –pero no a quienes implementaron dichas medidas, pues estos gozan de pensiones millonarias y/o altos sueldos trabajando para los grandes capitales u organismos económicos mundiales²⁰-. Desde 2007 –como se señala en la siguiente cita- el comportamiento de los precios mundiales agrícolas cambió, pues a partir de estas fechas han alcanzado cifras insólitas: “A fines de 2007, como saldo de un incremento de 130 por ciento durante el año, el trigo llegó a 400 dólares la tonelada, el mayor precio del que haya memoria, y el maíz escaló a 175 dólares, también un record. Ciertamente se trata de precios pico...” Para rematar este argumento Bartra nos ofrece las tendencias en los precios que el propio Banco Mundial (BM) vaticinaba para las siguientes fechas: “...de fines de 2006 a principios de 2008 el precio de los alimentos en general se incrementó en casi 50 por ciento... el precio de los alimentos aumentará entre 20 y 33 por ciento para 2010 y entre 26 y 35 por ciento más para 2020.”²¹

²⁰ El más rotundo ejemplo es el del expresidente Ernesto Zedillo: “El anterior presidente mexicano mantiene en la actualidad una agenda internacional muy rica. Es miembro de los consejos de administración de las corporaciones Procter & Gamble, Union Pacific y ALCOA, y asesor de Daimler-Chrysler y Coca-Cola. Columnista regular en la revista *Forbes*, ha adquirido además el perfil de experto colaborador en altos organismos internacionales. Asimismo, está activo en el Club de Madrid y el Consejo InterAcción, dos foros de encuentro, debate y reflexión reservados a ex presidentes y primeros ministros de todo el mundo, amén de pertenecer al Consejo Asesor de la Initiative for Policy Dialogue (IPD) de la Universidad de Columbia.” http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon

²¹ La Jornada del campo, 13 de mayo de 2008. En una publicación más reciente –*Crisis alimentaria, revoluciones y neocampesinismo: paradigmas de repuesto para el posdesarrollo rural*; Memoria, No. 251, abril-septiembre, México, 2011-, el propio Armando Bartra, vuelve –entre otros temas- sobre la crisis de los alimentos y nos dice: “Al alba del tercer milenio, nos amanecemos con un estrangulamiento alimentario global que ya generó dos crisis de precios: la de 2006-2008 disparada por las pérdidas de cosechas en Australia y la que se inició en 2010, detonada por la sequía que diezmó al campo ruso.” Como sabemos, esta última crisis se prolongó durante 2011: El 30 de enero de este año, *la Jornada* publicó un artículo del director general de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Jacques Diouf, donde señaló: “¿Es la Historia un eterno volver a empezar? Estamos, de hecho, ante la inminencia de lo que podría ser otra gran crisis alimentaria. El índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó su nivel más alto a finales de 2010. La sequía en Rusia y las restricciones a la exportación adoptadas por el gobierno, así como las cosechas inferiores a lo esperado en Estados Unidos y Europa y posteriormente en Australia y Argentina, fueron los factores desencadenantes de un proceso de aumento vertiginoso de los precios de los productos agrícolas en los mercados internacionales.” Mientras que, en un reporte de *la Jornada*, del 24 de marzo de 2011, se registraron las declaraciones de altos funcionarios del FMI: “El elevado costo de la comida llegó para quedarse. El mundo quizá deba acostumbrarse a alimentos caros, aseguró el Fondo Monetario Internacional (FMI)... afirmó que hay una relación entre el alza en la factura de la comida y las tensiones políticas de las últimas

Sobre las causas de fondo del incremento de precios en los alimentos Armando Bartra y otros autores²² señalan el creciente uso de productos agrícolas para producir biocombustibles –en lugar de usarlos como alimentos-; otra causa importante en el encarecimiento de los precios es su uso creciente como alimento de ganado, como también por la especulación con los precios de los granos, por parte de las grandes trasnacionales de los alimentos.²³ La producción de agrocombustibles a partir de cereales, etc., sigue teniendo la

semanas en países del Medio Oriente y el norte de África... Cabe esperar que a la larga el aumento de la oferta reaccione, como ha hecho en otros periodos, ante los nuevos precios y alivie las presiones en los mercados de alimentos, pero esta reacción tomará años, no meses, indicó.” Recordemos que estas declaraciones fueron hechas en un contexto, donde la cosecha del 2010 fue menor que la de 2009, y donde la demanda fue mayor que la oferta. Volvamos, ahora, sobre los señalamientos de Armando Bartra, en su último artículo citado: “En esta crisis compleja confluyen el cambio climático, el agotamiento de la llamada revolución verde, el alza de precios de los hidrocarburos y de los agroquímicos que de ellos derivan, la creciente producción de agrocombustibles, la incrementada demanda forrajera resultante de la impetuosa ganaderización ocasionada por el cambio de hábitos alimenticios, la dependencia en granos básicos de muchos países que dismantelaron la pequeña y mediana producción agropecuaria que abastecía de alimentos al mercado interno, la bursatilización de las *commodities* agropecuarias que derivó en creciente especulación financiera, el oligopolio que conforma un puñado de corporaciones agroalimentarias.” Y esto no va a cambiar solamente porque este año se prevea la recuperación de la producción de cereales en 3.7%, respecto del año pasado –como recientemente lo reporta la FAO, en su informe *perspectivas alimentarias* noviembre 2011.- Menos para México, donde en este mismo reporte se prevé una caída de la producción de granos en 8.5%. *La Jornada*, 4 de noviembre de 2011.

²² Hernández Navarro, Luis, *Alimentando a los coches, no a la gente*, *La Jornada*, 25 de enero del 2011, México; Nadal, Alejandro, *Crisis alimentaria: debate sobre dinámica de precios*, *La Jornada*, 6 de abril de 2011, México.

²³ Armando Bartra señala lo siguiente: “el incremento del empleo de granos en alimentar ganado... y más recientemente la explosiva demanda de maíz y otros cultivos de potencial consumo humano para producir agrocombustibles... entre 2004 y 2007 el mismo incremento que tuvo la producción maicera lo tuvo el empleo de este grano para fabricar etanol, de modo que el aumento de la demanda forrajera presionó sobre las reservas. El saldo: alzas bruscas de los precios. La conversión de granos a combustibles y carne resulta ruinoso en un mundo con hambre, pues la cantidad de cereal que aporta las calorías que una persona gasta en un día, sirve apenas para producir un cuarto de litro de etanol o seis gramos de carne de res.” Por su parte, Luis Hernández Navarro dice: “En los últimos seis meses –del año 2011- el precio del maíz se ha incrementado 62.40 por ciento. Para muchos millones de personas en el mundo eso significa una sola cosa: más hambre. La comida será más cara. Todo por una razón: en lugar de producir alimentos para los seres humanos, la agricultura se está orientando a alimentar coches.” Y más adelante señala: “En Estados Unidos la Ley de Política Energética estableció como requerimiento de combustibles renovables 4 mil millones de galones en 2006 y 7 mil millones en 2012. El ex presidente George W. Bush propuso como meta elaborar 35 mil millones de galones en 2017.” Finalmente citemos las cifras que Alejandro Nadal nos presenta: “Las políticas de apoyo a los biocombustibles en Estados Unidos y la Unión Europea provocaron el retiro de 250 millones de toneladas... de cereales del mercado mundial en 2010. Es claro que el aumento de precios de los alimentos se debe más al desvío para producir biocombustibles, sobre todo en Estados Unidos, principal productor mundial, que al mal clima.” Para luego señalar, respecto de la forma moderna de especulación con los precios de los granos, lo siguiente: “La realidad es que la proliferación de *instrumentos derivados* conduce a esquemas en los que la entrega del producto puede postergarse indefinidamente. No es necesario recurrir al acaparamiento físico para manipular los precios. Los especuladores pueden evitar las molestias del manejo físico de granos, porque lo único que hacen es *acumular contratos a futuro* extendiendo continuamente las fechas de vencimiento.” (Cursivas nuestras)

misma pauta hoy y las tendencias para el futuro no parece que vayan a tener variación.

Estas prácticas antieconómicas que encarecen dramáticamente los precios, se ven agudizadas por el cambio climático y sus repercusiones en los ciclos agrícolas –sólo recordemos las heladas atípicas, ocurridas los primeros días de febrero del año 2011 en Sinaloa, que destruyeron la mayor parte de las siembras de maíz y de otros cultivos.²⁴

Hoy, no sólo se justifica el uso de patrones tecnológicos que no contaminen, etc., sino también la búsqueda de fuentes energéticas alternativas que además de no contaminar, no atenten contra la seguridad alimentaria del planeta, además de que tienen que ser ahorrativas en su gasto, pues ya no será posible encontrar fuentes energéticas tan condensadas como las energías fósiles. Más aun cuando vivimos tiempos de “el pico del petróleo”. Nos dice Bartra al respecto: “El fin de los alimentos baratos es inseparable del fin de los combustibles baratos. Agotamiento energético que es también el término del ciclo histórico que empezó hace más de 200 años con el despliegue del capitalismo industrial: un orden basado en la ganancia y sostenido por un creciente gasto de energía (en los últimos 20 años se empleó más energía que en toda la historia de la humanidad) que sólo fue posible por la generosidad de los combustibles fósiles.”²⁵ Y para rematar este argumento hacia el final del párrafo que estamos citando señala: “Así, la energía neta del petróleo pasó de 100 a 1 a 20 a 1 en los últimos años, y sigue descendiendo”²⁶ lo que explica también, el alza constante de los precios de los combustibles que se han registrado en los años recientes.

Este y otros argumentos nos permite sostener que el modelo de agricultura industrial se agota, pues como la industria la agricultura siguió los mismos

²⁴ “En el ciclo otoño-invierno sembramos casi 600 mil hectáreas de maíz, pero en alrededor de 400 mil hay pérdidas totales, y en vez de las cinco millones de toneladas acostumbradas este año sólo se producirá un millón, advirtió Francisco Campaña Acosta, presidente de la Asociación de Agricultores del Río Culiacán (AARC).” *La Jornada*, 7 de febrero de 2011

²⁵ *La Jornada*, 13 de mayo de 2008.

²⁶ *Ibid.*

patrones de depender en gran medida de la disponibilidad y bajo costo de los derivados del petróleo: las máquinas agrícolas, muchos sistemas de riego y toda la agroindustria son grandes consumidores de energía.

Y ya para acercarnos más a nuestro tema inmediato, que es la economía local y la producción en pequeña y mediana escala, para poner énfasis en la seguridad alimentaria –de lo que la comunidad de Vicente Guerrero es un caso ejemplar, y que hoy es una realidad completamente consolidada-; recojamos la siguiente cita de una importante publicación: “En una era de caos climático y recursos disminuidos –sostiene el *Manifiesto sobre las transiciones económicas globales*- el modelo neoliberal se vuelve inviable. Su dependencia de las exportaciones con enormes gastos de transporte y creciente empleo de recursos (...) es insostenible (...) reintroducir una versión modernizada de la sustitución de importaciones (y) promover una ordenada rerruralización y revitalización de las comunidades a través de la reforma agraria, educación, métodos agroecológicos de pequeña escala, control de importaciones-exportaciones y énfasis en la democracia local. Todo en preparación de la inevitable desindustrialización de la agricultura que vendrá al declinar la disponibilidad de combustibles baratos.”²⁷

Por ello es muy importante no depender de la importación de granos básicos, para recuperar la autosuficiencia alimentaria “cuando menos en los bienes de mayor consumo.” Porque de otro modo si se sigue “dejando en manos privadas el aprovechamiento alimentario, cuando éste se encuentra en riesgo es propiciar el arrasamiento final de campesinos y comunidades indígenas por una agricultura especulativa controlada por trasnacionales que además no genera empleo (en el caso de la soya, apenas dos jornales por cada mil hectáreas); es alentar la degradación de suelos, aguas y biodiversidad por un sistema de cultivo extractivo o ‘minero’ que ya mostró sus límites; pero es, también, profundizar las distorsiones del mercado pues la apropiación y valorización de recursos naturales limitados y de distinto potencial productivo genera rentas diferenciales y facilita las rentas absolutas especulativas. Estas últimas, no sólo

²⁷ Jerry Mander, editor, *Manifiesto on Global Economic Transitions*, Global Project on Economic Transitions, Septiembre, 2007

porque al monopolizar el medio de producción, los insumos de patente y los sistemas de mercadeo, se controla la oferta, sino porque al tratarse de alimentos básicos la demanda es inelástica y los precios no tienen más límite que la voracidad corporativa y la capacidad de pago del hambreado consumidor.”²⁸ Para rematar este último argumento, referido a este tipo de empresarios –además, ajenos al campo- citemos lo siguiente: “buscan la mayor ganancia en el plazo más corto y se asientan temporalmente en la tierra para establecer una agricultura predatora y sin agricultores. Ejemplo de esto son los ‘desiertos verdes’ sojeros que invaden el cono sur del continente americano.”²⁹

Estos hechos son reprobables, en buena parte, hasta por el propio Joseph E. Stiglitz³⁰, pues claramente producen un severo desequilibrio en la economía por el uso exacerbado de “la mano invisible” de Adam Smith, su *laissez faire*, retomados desde los ochentas del siglo pasado por las políticas neoliberales, que asumen la política “según la cual el Estado debía dejar hacer al sector privado y no intentar regular o controlar la empresa privada. La competencia ilimitada era la mejor manera de servir los intereses de la sociedad.”³¹ (p. 13). Para el propio Stiglitz esto resulta inadecuado³², tal como queda enunciado en el apartado **1.1.5. Cómo lograr el equilibrio entre el sector público y el sector privado**, donde señala lo siguiente: “Se intenta encontrar la forma de que el Estado y los mercados actúen conjuntamente reforzándose mutuamente.” Si bien señala al mismo tiempo que “la empresa privada debe desempeñar el papel más importante en la economía”; mientras el Estado “debe participar activamente en el mantenimiento del pleno empleo y en la reducción de los peores aspectos de la pobreza.” (pp. 18-19). Es esto justo lo

²⁸ La Jornada del campo, 13 de mayo de 2008.

²⁹ Ibid.

³⁰ Stiglitz, Joseph E., *La economía del sector público*, Antoni Bosch Editor, tercera edición, España, 2000.

³¹ Ibid.

³² Apenas hace unos meses se vio marchar -a un premio Nobel radicalizado- al lado de *los indignados* de España, haciendo declaraciones muy ilustrativas al respecto, según lo reseña Armando G. Tejeda en la Jornada del 26 de julio de 2011: “Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía 2001, se presentó como uno más en los debates del movimiento de indignados en el Parque del Retiro, en Madrid, para animarlos a seguir con la revuelta y para expresar su coincidencia en que ahora, en plena crisis del modelo, es vital luchar por una refundación del sistema, con el fin de que haya un control más férreo del Estado al capital financiero. Los mercados no son eficientes, a pesar de lo que se sigue enseñando en las principales universidades del planeta, señaló ante centenares de jóvenes y simpatizantes del movimiento del 15 de mayo (15M).”

que Bartra ya señalaba, aunque a diferencia de Stiglitz insiste en quitarle protagonismo a la empresa privada y mejor dárselo a la “sociedad organizada”, pues cuando lo que se tiene enfrente, son las crecientes hambrunas a las que los mexicanos y la humanidad toda se ve enfrentada, hay que resaltar que el campo y la producción de alimentos se convierten en un “ámbito de interés público (prioritario)... (y su) conducción debe ser compartida por el Estado y la sociedad organizada: comunidades rurales, pobladores, productores agropecuarios, consumidores, creadores de cultura, expertos...”, etc.

Y como botón de muestra vale la pena observar, por un lado, el comportamiento del salario mínimo del 2006 al 2010, lo mismo que el aumento del precio de las tortillas, para mostrar cómo cada vez más crecerá el número de personas en situación de hambre si la situación mantiene esta tendencia.

Cuadro 1.: Comparativo entre el aumento al salario mínimo y el aumento en el precio de la tortilla. (A precios corrientes en pesos mexicanos)

Año	Salario mínimo	Precio de la tortilla (DF)
2006	\$48.67	\$2.80
2007	\$50.57	\$5.50
2008	\$52.59	\$8.00
2009	\$54.80	\$8.50
2010	\$57.46	\$12.00

Fuente: Periódico Regeneración; año 2, número 13, México, enero de 2011

Y no digamos el aumento constante en el precio de las gasolinas y el diesel y su impacto en el aumento generalizado de todos los bienes y servicios. Por lo que a muchos académicos e investigadores, lo mismo que a la población en general nos resulta urgente reducir la creciente importación de granos básicos, para que se produzcan en el país. Al respecto citemos la opinión de un experto en el tema, Antonio Turrent Fernández de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, AC quien señala: “desde 1960 hemos estudiado en el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INAFAP) el potencial productivo de maíz del campo mexicano.

Sabemos que es técnicamente posible cosechar 33 millones de toneladas anuales, mientras la producción promedio del quinquenio reciente es de 22, y el consumo nacional aparente de 33... En ocho estados del sur-sureste se tienen recursos adicionales que elevarían ese potencial a 57 millones de toneladas anuales: agua dulce, clima del ciclo otoño-invierno, tierra de labor, tecnología pública de producción, 59 razas nativas de maíz y conocimiento campesino...”³³

Pero por el contrario, en México se han establecido políticas públicas que nos han hecho cada vez más dependientes de la importación de alimentos: “...entre 1995 y 2007 disminuyó la superficie sembrada en 12 por ciento y, si bien los rendimientos agrícolas crecieron 25 por ciento, la demanda interna aumentó más, de modo que se incrementaron exponencialmente las importaciones.”³⁴

Por otro lado, vale señalar que las más importantes organizaciones campesinas del mundo insisten en señalar que los pequeños y medianos productores enfrían al planeta, pues basan su producción en métodos de bajo uso de combustibles, así como de prácticas agroecológicas que enriquecen los suelos, optimizan el uso del agua, enriquecen la biodiversidad, los bosques, etc.; y son también una fuente importante de empleo. Al mismo tiempo que en algunos casos, como la comunidad de Vicente Guerrero, se hacen acreedores a reconocimientos y premios por alcanzar la productividad más alta en cultivos estratégicos, etc. Más adelante detallaremos estos datos. Por ahora, digamos que: “Ha llegado el día de que los campesinos alimenten de nuevo al mundo. La alternativa local, nacional y global es la pequeña y mediana producción familiar o colectiva, operando en un marco institucional que en vez de inhibirlas o suplantarlas potencie sus virtudes sociales, ambientales, tecnológicas y

³³ *El correo ilustrado*, La Jornada, 11 de enero 2011.

³⁴ *La Jornada del campo*, 13 de mayo de 2008. En un reporte de *La Jornada*, del 20 de febrero del 2012, se señala lo siguiente: “Mientras en 2011 el valor de la producción agropecuaria del país redujo su participación a 3.39 por ciento del producto interno bruto (PIB), la importación de alimentos realizada ese año para subsanar la insuficiente producción interna de los mismos ascendió a 13 mil 146 millones de dólares, nivel sin precedente en la historia de México... Según informes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) y del Banco de México, con estas compras de alimentos al exterior la salida de divisas ascendió a 53 mil 180 millones de dólares en los últimos cinco años, cantidad 85.4 por ciento superior a la empleada para el mismo fin en el mismo periodo del gobierno anterior.”

económicas.”³⁵ Y la comunidad de Vicente Guerrero, en Tlaxcala es un claro ejemplo de cómo lo pueden lograr los campesinos del país.

1.5. Las etapas del proyecto

1.5.1. Los antecedentes

Uno de los antecedentes más importante se remonta hacia el año de 1973, cuando Rogelio Cova Juárez³⁶ organizó en Vicente Guerrero “durante ocho semanas un trabajo voluntario de verano de un grupo de jóvenes procedentes de varios países”³⁷, como parte de su trabajo de colaboración con la organización cuáquera estadounidense Comité de Servicio de los Amigos. Este grupo de voluntarios trabajo al lado de la comunidad –que entonces contaba con no más de 300 habitantes– en el arreglo de 5 de los 8 kilómetros del camino que comunica la comunidad con Nanacamilpa, donde se abastecían.

Durante estos años y hasta 1976 Rogelio Cova siguió promoviendo la participación de otros grupos de voluntarios que colaboraron en distintas actividades en apoyo de la comunidad. Mención especial merece la llegada de Erick Holt y Kaki Rusmore, “una pareja de voluntarios de Estados Unidos que se estableció en la población desde principios de 1977 hasta 1980, tiempo durante el cual difundieron la construcción de las estufas Lorena, que permitían un significativo ahorro de leña, y las letrinas secas, además de empezar a poner en práctica un manual de Horticultura Biodinámica Intensiva.”³⁸ Una vez aprendida la horticultura, Erick Holt motivó que se difundiera hacia otras comunidades; y desde entonces se dio el nombre de “promotor” al encargado de difundir esta actividad.

³⁵ *La Jornada del campo*, 13 de mayo de 2008.

³⁶ Rogelio Cova Juárez nació en Sanctorum, Tlaxcala; fue un incansable promotor de lo que con el tiempo se denominaría agricultura ecológica. Sus logros en este campo lo hicieron acreedor en 1989 al Premio Global 500, otorgado por el programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En 1990 fundó el Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica (Ceduam). Referencia biográfica tomada del libro de Francisco Ramos, citado en la nota 4.

³⁷ *Ibid.* (p. 23)

³⁸ *Ibid.* (p. 27)

1.5.2. Construyendo el manantial y la comunidad, origen de su constitución como sujetos.

La restauración del manantial y el tendido de la infraestructura para dotar de agua potable a la comunidad, fue lo que hizo que pasaran de ser beneficiarios –sobre todo de apoyos no gubernamentales- a sujetos de su propio destino.³⁹

Este hecho, marca un parteaguas en la historia de la comunidad, al ser la primera gran actividad que se asume autogestivamente. Esta actividad trajo un cambio importante en el quehacer cotidiano de Vicente Guerrero, pues les implicó un doble turno de trabajo: trabajaban hasta la una de la tarde en cada una de sus parcelas y a partir de las dos de la tarde, en faenas colectivas se dedicaron al rescate del manantial y la creación de la infraestructura para traer el agua, desde el manantial hasta la comunidad. Con picos y palas se abrieron camino a través de un cerro; inicialmente tuvieron que pedir permiso, porque el terreno donde se encontraba el manantial era propiedad privada –tiempo después lo compraron.- Toda la comunidad trabajaba –de mayores de 14 años para arriba- en el tendido de la red, tanto hombres como mujeres. En opinión de Roberto Vega, es este hecho lo que convirtió a la comunidad en sujeto, dejando de ser solo objeto de apoyos. Esta obra colectiva solo fue el inicio, pues a partir de allí se construyeron, de esta misma manera, las demás obras de infraestructura que la comunidad fue necesitando: las dos escuelas, el centro de salud, las iglesias, el alumbrado público, etc. Y fue justo el proyecto del manantial, lo que detonó el proceso.

Hoy en día, cuando el resto de comunidades cercanas sufren por la escasez de agua para beber, Vicente Guerrero es autosuficiente en la satisfacción de esta necesidad primordial. El haberse constituido en sujetos de su propio destino, es posiblemente, la clave para entender porque el Grupo de Vicente Guerrero (GVG) –como mejor se les conoce- se convirtió en un caso emblemático de desarrollo rural sustentable.

³⁹ Así nos lo señaló en entrevista Roberto Vega, el 14 de marzo de 2011. Roberto Vega es colaborador del Grupo de Vicente Guerrero desde 1998 y actualmente es director de Servicio, Desarrollo y Paz A.C. (SEDEPAC)

Respecto de este mismo hecho, Rogelio Sánchez Ledezma (en entrevista del 13 de mayo de 2011) abunda: la construcción del manantial es la segunda gran lucha de la comunidad –la primera fue, la lucha que los fundadores dieron para hacerse del ejido.- Rogelio considera que fue a partir de este proceso que se empezó a forjar y a fortalecer el proceso organizativo que ha caracterizado a la comunidad de Vicente Guerrero. Porque sin recursos estatales, ni municipales ni federales, el grupo inicio la lucha a través del trabajo comunitario. Las nuevas generaciones están contentas y siguen con ese espíritu de trabajo.

Como vemos, la construcción del manantial es un hecho crucial en la historia de Vicente Guerrero: gracias a ese trabajo comunitario, de educación no formal, la comunidad se fortaleció, en diferentes áreas, de acuerdo a sus necesidades. A partir de la introducción del agua potable a través del manantial, la comunidad cayó en cuenta de la importancia del trabajo en común, con lo que se empezó a generar una serie de participaciones comunitarias y activas. Con la construcción del manantial la comunidad se independizó del municipio, abasteciéndose su propia agua potable. De esta experiencia nacen todas las comisiones a través de las que la comunidad autogestiona muchos de los servicios. Son comisiones educativas, pues forman y templan el ser comunitario de quienes las asumen: quien se hace cargo de una comisión entra en un proceso de sensibilización de lo que implica cada comisión y aprenden a coordinar, a aportar, a ser responsables de un trabajo que la comunidad les encomienda; las principales comisiones son la del agua, la de la educación, la de la salud, la de la seguridad y la del alumbrado público. Buena parte del trabajo organizativo de la comunidad se realiza a través de las comisiones; las comisiones se renuevan cada tres años donde cada vez quedan involucradas alrededor de 60 personas y como son rotativas se hace que al final participen todos los miembros de la comunidad. Los jóvenes que se casan, antes de que asuman una responsabilidad, dentro de alguna comisión, gozan de dos meses de “luna de miel”; pero al tercer mes, la autoridad correspondiente los llama y los invita a que participen en faenas, en reuniones y a que cooperen en actividades colectivas; desde aquí se va aprendiendo a ser responsables. Vivir en comunidad tiene sus implicaciones: se tienen derechos pero también se tienen obligaciones. Esto le ha funcionado muy bien

a la comunidad; además de generar en los jóvenes el espíritu de colaboración, de cooperación y de participación, lo que es muy importante y hace diferente a Vicente Guerrero. Esto ha generado identidad de grupo, pertenencia comunitaria que sigue impulsando y fortaleciendo los procesos autogestivos y la calidad de los servicios con los que se cuenta. Esto mismo genera un proceso constante de autocrítica, respecto de lo que tienen y de lo que hace falta. Esto distingue a la comunidad de Vicente Guerrero y la enraíza; estos son los elementos, que le han dado a la comunidad, la oportunidad de encontrar las alternativas para salir adelante. Cuando se ha visto la necesidad de comprar tierra, se organiza a los colectivos, se compran las tierras y se reparten entre los jóvenes que no la tienen. Frente al TLCAN, tuvieron la versatilidad de encontrar los cultivos o el cultivo –tomate verde- que no compitiera en desventaja frente a los precios del comercio internacional, etc., a partir de lo cual también se generaron empleos –alrededor de 500 empleos durante cuatro meses del año-, evitando la emigración. Otras comunidades van siguiendo sus pasos. Los jóvenes se sienten contentos de pertenecer al proyecto, porque siempre están recibiendo reconocimientos por su trabajo –estatales, nacionales e internacionales.- Rogelio comenta que esta cualidad de trabajo colectivo, tiene su raíz en los propios fundadores del ejido. Luchan contra todo un sistema –dice Rogelio-, pues en la sociedad moderna impera el individualismo; en esta sociedad nos enseñan que el éxito consiste en sobresalir, sin importar si los demás se hunden. En la comunidad, se trata de salir adelante todos, de enfrentar las situaciones adversas entre todos⁴⁰; y por supuesto en su momento se convive. Esto se ha perdido en otros lugares y es lo que hace diferente a la comunidad de Vicente Guerrero. Se guían por los fundadores, que siguiendo el ejemplo del prócer que les dio nombre, optaron por la gestión colectiva; eso les paso con el manantial, donde por primera vez se fortaleció y consolidó la comunidad.

⁴⁰ Joseph Stiglitz llamaría a esta experiencia como externalidad positiva; pero para la comunidad, se trata de algo mucho más allá que de un simple accidente, que de una mera externalidad; por el contrario, para la comunidad se trata de un profundo proceso de *interioridad*.

1.5.3. Los viajes a Guatemala

Durante estos años Rogelio Cova se ganó la confianza de los pobladores de Vicente Guerrero; su vocación de servicio comunitario y de promoción de desarrollo local vinculó la necesidad de desarrollo rural alternativo de la comunidad tlaxcalteca con la experiencia exitosa de la Cooperativa y Escuela de Conservación de Suelo y Agua Katoqui Ketzal, de San Martín Xilotepeque, Chimaltenango, Guatemala, bajo la dirección de Marcos Orozco. En marzo de 1978, Rogelio Cova propuso a los pobladores que eligieran a cuatro compañeros que pudieran viajar a Guatemala. La elección se llevó a cabo en asamblea, y se eligió a los cuatro compañeros más participativos –así observado en los trabajos con Erick Holt y Kaki Rusmore.- Los demás los apoyaron y se comprometieron a cuidar sus parcelas mientras ellos estuvieron de viaje.

Dos semanas después, de regreso del viaje, comenzó su labor de compartir lo aprendido con los demás. Uno o dos años después, un segundo grupo de campesinos viajó a Guatemala con la misma encomienda. Estos grupos tuvieron la tarea de diseminar lo aprendido en la comunidad de Vicente Guerrero; paralelamente a este proceso interno, se conformó “el grupo promotor de procesos de desarrollo hacia otras comunidades” con lo que fue tomando forma lo que más adelante se denominaría como el método *de campesino a campesino* (de C a C).

A los campesinos les acomoda este modo horizontal, de igual a igual, pues “por esas fechas el gobierno estatal había realizado un extenso programa de conservación de suelos y agua”, pero sin tomar en cuenta la participación de los campesinos, sin hacer consciente la importancia de estas técnicas, “fue un trabajo físico, pero la gente no tenía idea de por qué ni para qué se estaba haciendo”⁴¹

Este proceso terminó por consolidarse con el arribo –a principios de los años ochenta del siglo pasado-, de refugiados guatemaltecos a México. Rogelio

⁴¹ Ramos Sánchez, Francisco Javier... (pp. 32 y 33)

Cova gestionó que compañeros de Katoqui Ketzal dejaran los campamentos de refugio ubicados en Chiapas y pasaran a ser invitados de Tlaxcala y Oaxaca. A Vicente Guerrero llegaron, acompañados de sus familias, Felipe Tomás y Cruz Kun Kun, dos de los maestros guatemaltecos de la Escuela de Conservación de Suelos y Agua.

1.5.4. Medicina Tradicional, nutrición y cuestiones de género. La economía de traspatio.

En medio de este proceso, se terminó por conformar un *grupo de promotores*, que al mismo tiempo que ponían en práctica los conocimientos aprendidos en sus parcelas, desplegaban la promoción de estos conocimientos hacia otras comunidades. Trabajo que tomó impulso a partir de 1983, cuando Rogelio Cova creó, junto con un grupo de compañeros, la asociación civil Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (SEDEPAC).

Y fue hasta 1985 cuando por primera vez participan mujeres dentro del grupo promotor. Tres de ellas⁴² siguen conformando hasta el día de hoy a este grupo; desde su inclusión se introdujeron los trabajos de medicina tradicional y nutrición como parte del trabajo de promoción. Y fue hasta 1998 cuando las cuestiones de género se abordaron con mayor profundidad y de manera sistemática.

Las promotoras de la agrupación fueron preparadas por médicos tradicionales procedentes de Catemaco, Veracruz y Cuernavaca, Morelos. Entre las primeras cosas que aprendieron fue a recuperar y sistematizar los conocimientos de plantas medicinales, que sobre todo conservaban los ancianos de las comunidades; con ello se intentaba disminuir la dependencia de los productos farmacéuticos.

La participación de las mujeres en el grupo promotor trajo consigo la necesidad de democratizar la vida cotidiana, pues era costumbre que además de las cargas en el hogar las mujeres apoyaban a los hombres en las labores del campo. A partir de un taller de reflexión acerca de las cargas de trabajo

⁴² Alicia Sarmiento Sánchez, Columba Sánchez Ramírez y Clara Sánchez Pérez.

podieron concluir que las mujeres realizaban 16 diferentes actividades, mientras que los hombres sólo cinco. Esto llevo a una mejor planificación de las actividades al interior del hogar.

Como parte de la gestión de la salud aprendieron a identificar los padecimientos más frecuentes entre la población, lo mismo que a diagnosticar a través de la reflexología. En recorridos por el campo, aprendieron a identificar las plantas medicinales y su tiempo de recolección, etc. Se capacitaron en la elaboración de medicamentos a base de plantas; más tarde introdujeron los masajes, el temazcal y los huertos de plantas medicinales. Lo mismo ocurrió a nivel de la nutrición: incluyeron más verduras dentro de sus dietas, lo mismo el uso de germinados y el procesamiento de la soya. También aprendieron nuevos usos de los granos producidos en la zona: trigo, avena y maíz. Con el tiempo aprendieron a elaborar su propio pan integral.

1.5.5. La segunda experiencia de intercambio de los campesinos de Vicente Guerrero con campesinos de otro país: Nicaragua.

La segunda experiencia de intercambio entre campesinos y campesinas de dos países distintos se da a partir de la relación de trabajo que el GVG establece con campesinos nicaragüenses. Lo exitoso de la experiencia entre campesinos guatemaltecos y tlaxcaltecas, motivo que a partir de 1987 SEDEPAC impulsará una experiencia similar en Nicaragua.⁴³

Para enero de 1986, Erick Holt radicaba en Nicaragua; fue a sugerencia de él que la Unión Nicaragüense de Agricultores y Ganaderos (UNAG), solicitó el apoyo de SEDEPAC, y a partir de lo cual el grupo promotor de Vicente Guerrero acudió a capacitar a los integrantes de la UNAG. Por esa misma época, también se encontraba en Nicaragua Roberto Vega – quien fue asesor de la UNAG de 1983 a 1989-. Fue este último el que entro en contacto directo con SEDEPAC. El proyecto dio arranque en marzo de 1987, con la visita de once nicaragüenses a Tlaxcala durante dos semanas. Conocieron otras experiencias de Morelos, Veracruz y Estado de México. Miguel González y

⁴³ Ramos Sánchez, Francisco Javier... (p. 61)

Mamerto Mendoza, dos de los campesinos nicaragüenses que vinieron a México, se convirtieron en dos de los principales promotores del movimiento de C a C en Nicaragua. Roberto Vega resalta la fuerte identidad cultural entre ambos pueblos, pues en realidad pertenecen a una misma cultura ancestral, la mesoamericana.

El método de C a C retoma el saber campesino, que Roberto Vega lo resalta del siguiente modo: “memorizan y aprenden a partir de observar la realidad. Es una forma de conocimiento propio de la gente que hace trabajo práctico...”⁴⁴ y la mejor demostración de la eficacia de su trabajo está en el ejemplo de sus propias parcelas.

Este método se propagó muy rápido en Nicaragua: “ya había una estructura organizativa que tiene cobertura en todo el país: la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos. Nosotros –comenta Rogelio Sánchez- ya no llegamos a organizar, la UNAG ya había hecho ese trabajo. Ahí es donde se basa el éxito de un programa que empezó en micro y que en poco tiempo se hizo macro, situación totalmente distinta a la que vivimos nosotros en México.”⁴⁵

Fue en el encuentro de campesinos mexicanos y nicaragüenses donde se adoptó el nombre propiamente de C a C.

1.5.6. Un acercamiento al concepto y experiencias de campesino a campesino. Retroalimentación entre el trabajo hacia adentro de la comunidad y el trabajo hacia fuera en su diseminación hacia otras comunidades.

Rogelio Sánchez, fundador del proyecto del GVG y miembro del primer grupo promotor, nos dice sobre el método de C a C⁴⁶: “lo que nosotros hacemos es reimpulsar algo que ya estaba arraigado en el *modo de ser* de la comunidad campesina. Lo que ocurrió en Guatemala forma parte de este modo de ser. Lo

⁴⁴ Ibid. (p. 68)

⁴⁵ Ibid. (pp. 72 y 73)

⁴⁶ En entrevista de mayo del 2010.

novedoso fue que estaba ocurriendo entre miembros de dos comunidades de países distintos. Pero es lo que continuamos haciendo en Vicente Guerrero y en sus comunidades vecinas; también lo hicimos en Puebla y Veracruz, lo mismo que en Nicaragua a principios de la revolución sandinista.”

Y fue justo en esta última experiencia donde se adoptó propiamente el concepto de C a C, como ya lo habíamos señalado un poco más arriba: “el nombre surgió de la relación horizontal entre campesinos mexicanos y nicaragüenses iniciada en 1987.”⁴⁷ Así lo señala también Erick Holt, cuando indica que después de la experiencia entre campesinos mexicanos y guatemaltecos se organiza “el primer taller de Campesino a Campesino, en la Nicaragua Revolucionaria, en plena guerra civil e inventaron el término ‘Campesino a Campesino’, para describirse a sí mismos como un movimiento de pequeños agricultores promoviendo la agricultura sustentable.”⁴⁸

El concepto de C a C retoma el saber campesino como eje de retroalimentación entre pueblos y comunidades campesinas e indígenas, a contracorriente de lo que ocurre en las universidades, con la introducción del modelo de revolución verde y todas sus implicaciones⁴⁹ y la preparación de técnicos e ingenieros que rompen la transmisión de ese saber de generación a generación. La comunidad de Vicente Guerrero le dio un impulso en México a este concepto, revalorando su importancia y enriqueciendo el proceso metodológico.

⁴⁷ Ramos Sánchez, Francisco Javier... (p. 74)

⁴⁸ Holt-Giménez, Erick; *Campesino a Campesino: Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*; edición en español, SIMAS; Nicaragua, 2008.

⁴⁹ “Dada la heterogeneidad de los ecosistemas naturales y de los sistemas agrícolas así como la naturaleza diferenciada de la pobreza rural en América Latina, es claro que no puede existir un tipo único de intervención tecnológica para el desarrollo; las soluciones deben diseñarse de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de las comunidades.” En Altieri, Miguel y Nicholls, Clara I.; *Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sustentable*; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente; segunda edición, Universidad Autónoma Chapingo, México, 2006. En este libro los autores se pronuncian a favor de procesos de desarrollo tecnológicos específicos frente a la homogenización tecnológica que lleva a cabo la agricultura convencional, resumida por los autores en tres factores: primero, a partir de la implementación de paquetes tecnológicos homogéneos utilizados en los grandes países industriales y en “estaciones experimentales”; segundo, especializando la agricultura de los países periféricos en la producción de bienes agrícolas de exportación y comerciales y en contra de los granos básicos de autoconsumo; y finalmente, al promover una dependencia tecnológica de los países de América Latina, al convertirlos en importadores netos de insumos químicos y maquinaria agrícola, etc. (pp. 17 y 18)

Erick Holt describe parte de esta metodología de la siguiente manera: “A diferencia de otros cursos, este no era facilitado por extensionistas profesionales, sino por campesinos para otros campesinos. Los profesores campesinos eran visitantes indígenas de Guatemala, quienes utilizaban sus bellos trajes típicos Maya Kapchikeles, tejidos y bordados a mano. Hablando lentamente, con un español entrecortado, se repetían a sí mismos frecuentemente, mientras hundían sus manos entre la tierra grumosa. Cuidadosamente revisaron las raíces, observaron los niveles y contaron los insectos. Algunas veces, desenfundaron sus machetes de su cincho y dibujaron figuras sobre la tierra para ilustrar sus palabras. Su trato era cálido y sencillo, su curiosidad contagiosa.”⁵⁰ Establecieron relaciones entre iguales –y en ese sentido horizontales-, al compartir un modo de ser campesino con una misma raíz cultural e histórica.

Los antecedentes de C a C se remontan a China, hacia el año 1920: “Según el libro de *Campesino a Campesino: experiencias prácticas de promoción rural participativa*, en la población china Ting Hsien ‘el fundador del Instituto Internacional de Reconstrucción Rural (IIRR), el Dr. James Yen, utilizó estrategias de promoción comunitaria, generación y difusión de conocimientos entre comunidades, en donde promotores campesinos jugaron papeles fundamentales”⁵¹

Otras experiencias de C a C que este libro registra son: “Entre 1954 y 1958, cuando el movimiento Filipino de Reconstrucción Rural, como parte de su Programa Escuelas Comunitarias para Agricultores, se valió de promotores campesinos en sus actividades.”⁵²

En Filipinas mismo se registraron los siguientes programas: “Escuelas Móviles para Agricultores, de 1959 a 1968; Desarrollo Económico Integrado, de 1969 a 1972; Programa de Agricultores Promotores, de 1972 a 1975; Programa de Escuelas Populares, de 1976 a 1980, ‘y en sucesivos proyectos del IIRR hasta

⁵⁰ Prefacio a la edición en español, del libro que acabamos de citar en la nota 48.

⁵¹ Ramos Sánchez, Francisco Javier... (p. 62)

⁵² Ibid.

nuestros días los promotores rurales siguen impulsando el desarrollo de sus comunidades.”⁵³

En este mismo libro se define al promotor rural, como un agente de cambio, que promueve procesos de desarrollo rural. “El campo de trabajo del promotor es amplio, y puede ser a nivel local, nacional, regional e internacional, aunque en la mayoría de los casos trabaja a nivel de la comunidad.”⁵⁴

El GVG define su *misión*: consiste en “colaborar en el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes del campo, aprovechando de forma integral y sustentable los recursos de la región, para heredar un mundo mejor a las generaciones futuras.”

Su trabajo está dirigido sobre todo a pequeños productores –con no más de cinco hectáreas-, amas de casa y en menor medida a jóvenes y niños de escuela primaria. Tienen un profundo compromiso de compartir lo aprendido, sobre todo a partir de seguir siendo, además de promotores, productores en sus parcelas, pues todo el conocimiento que ellos comparten lo hacen esencialmente desde su experiencia como campesinos.

Mientras el salinismo desmontaba toda la infraestructura de fomento agropecuario, cambiándola por políticas asistencialistas, grupos como el de Vicente Guerrero, ya habían construido sus propias alternativas –con el apoyo de ONG’s y personajes destacados como ya hemos visto-, al mismo tiempo de compartirlas con otras comunidades. Y esto se hizo a partir del “intercambio directo de experiencias y conocimientos entre campesinos” en el que se da prioridad al uso y empleo de recursos propios; lo mismo que a partir de la integración de técnicas agrícolas, que representan complejas síntesis como resultado del encuentro de campesinos, especialistas comprometidos, agroecólogos y permacultores, etc.

⁵³ Ibid. (pp. 62 y 63)

⁵⁴ Ibid. (p.63)

Capítulo II. Diversificación e integralidad de los métodos de producción como sustento de la autosustentabilidad del Grupo de Vicente Guerrero

2.1. Manejo y conservación de los suelos y el agua

2.1.1. Introducción

El método de C a C es una respuesta a la revolución verde y a sus implicaciones nocivas en contra de los pequeños productores, como hemos dejado constancia en páginas anteriores. Ante los ingenieros y demás profesionistas externos –a quienes se les nombra como extensionistas⁵⁵- los campesinos de Vicente Guerrero se capacitaron como promotores. Lo que la comunidad hizo fue más bien –nos comenta Rogelio⁵⁶- rescatar el conocimiento y práctica ancestral, por lo que aceptaron de muy buen modo el trabajo aprendido con los guatemaltecos, con quienes compartieron el mismo lenguaje, las mismas prácticas; con el ejemplo entre iguales se podían ir compartiendo los conocimientos campesinos, sin depender de las asesorías externas, las que en todo caso sirvieron como complemento, pero donde lo fundamental fue la relación directa entre campesinos para restablecer la transmisión del conocimiento de generación a generación y para fortalecer la autonomía de las comunidades y el cuidado de los recursos naturales colectivos, los que son la garantía de la construcción del futuro de las siguientes generaciones.

Una de las herramientas más importantes del método de C a C es el Diagnóstico Participativo Rápido⁵⁷, por lo que una de las primeras cosas que hizo la comunidad de Vicente Guerrero fue ubicar el problema más sentido, y este consistió en la falta de los alimentos básicos, lo que dependía, a su vez, de la falta de fertilidad del suelo agrícola de sus tierras: nos dice Rogelio que el 92% del territorio tlaxcalteca tiene algún grado de erosión, -historia de la que ya hablamos en uno de los primeros apartados de este ensayo-; como ya

⁵⁵ “... la concepción extensionista sigue inspirando en gran medida la labor de los centros de investigación agropecuaria, de las escuelas de agronomía y de muchas de las organizaciones civiles de diferente talante que en buen plan se ocupan de los pequeños y medianos agricultores.” *La Jornada del campo*, 20 de agosto de 2011.

⁵⁶ Entrevista con Rogelio Sánchez Ledezma el 13 de mayo de 2011.

⁵⁷ PIDAASSA. 2006. *Construyendo procesos de Campesino a Campesino*. Espigas. <http://volensamerica.org/IMG/pdf/DeCampesinoaCampesino.pdf>

sabemos, la mayor parte del territorio del estado es de laderas, lo que lo hace más vulnerable a la erosión. Por lo que la solución, al problema principal, la encontraron en la aplicación de las técnicas de manejo y conservación de los suelos y el agua –técnicas sobre las que se articulan el resto de técnicas-, que como ya vimos, aprendieron de manera alternativa en su relación con campesinos guatemaltecos. Reconstruir la fertilidad del suelo significa regenerar la biología del mismo; y es justamente la compleja biología del suelo el fundamento de la biodiversidad en la biosfera, por lo que en su regeneración iniciaron la construcción de sistemas productivos duraderos, a partir del fortalecimiento de los ciclos biológicos –básicamente el del agua- que les permitieron la diversificación de los sistemas productivos a partir de la integración de un complejo sistema de técnicas agroecológicas.

La mayor parte del territorio de la comunidad de Vicente Guerrero, es territorio de ladera, por lo que la deforestación provocó una profunda erosión del suelo. Reconstituirlo se convirtió desde el primer momento en prioridad del proyecto. El trabajo de recuperación y conservación del suelo y el agua consiste básicamente en tres cosas –como nos lo explica don Gabriel Sánchez Ledezma⁵⁸–: las medidas mecánicas, las medidas agronómicas y las medidas de fertilidad.

2.1.2. Curvas a nivel, bordos y terrazas

Las curvas a nivel, bordos y terrazas forman parte de *las medidas mecánicas*. Una herramienta básica para el diseño y construcción de estos elementos es el aparato A⁵⁹ –construido rústicamente–; este aparato sirve para sacar porcentaje

⁵⁸ Entrevista que nos proporcionó don Gabriel Sánchez Ledezma –hermano mayor de Rogelio–, el 14 de marzo de 2011, en el contexto de la 14 feria del maíz, que se realiza año con año en la comunidad de Vicente Guerrero. Don Gabriel formó parte –junto con otros tres compañeros– del primer grupo de la comunidad de Vicente Guerrero que visitó Guatemala en 1978. Don Gabriel Sánchez Ledezma fue además presidente municipal de Españita y actualmente dirige un proyecto de conservación de la mariposa monarca en Michoacán.

⁵⁹ El aparato “A” o Nivel Rústico, se construye con dos tablas de 2 metros de largo y una de 80 centímetros (de unos 8 a 10 centímetros de ancho cada una). Con ellos se hace una “A” uniendo las tablas largas en un extremo y colocando la tabla corta en medio y a nivel. Finalmente, a partir del vértice donde se unen las tablas largas, se coloca un cordón al que se amarra una botella que hace la vez de plomada; para saber si un trazo está a nivel, el hilo de la “plomada” tiene que pasar exactamente en medio de la tabla atravesada.

de inclinación del suelo y te sirve para hacer trazos a nivel, que sirven a su vez para trazar zanjas o curvas a nivel y terrazas. Después de construir el aparato “A”, se hace un recorrido por la parcela, registrando “la historia” de la misma: en qué año fue abierta al cultivo, cuáles han sido los cultivos que se le han sembrado, los fertilizantes químicos que se han aplicado, etc. Y luego sacas el porcentaje de inclinación que sirve para determinar la distancia entre una zanja y otra –a mayor pendiente del terreno, menor distancia entre una zanja y otra-, para luego establecer la línea madre y comenzar a hacer los trazos a nivel con sus estacados correspondientes, para al final realizar las construcciones de las curvas o zanjas y terrazas. Las curvas a nivel o de infiltración son fundamentales en la *siembra del agua*: por cada metro lineal que se construye, con ciertas medidas -90 cm. de ancho, por 30 cm. de profundidad y 30 cm. de fondo-, se logra tener la capacidad de almacenar 200 litros de agua durante la lluvia.

Esto sirve para sembrar el agua, para que el agua de lluvia se quede en la parcela –y no corra y erosione⁶⁰-; con lo que se mejora la humedad del suelo –ya pasadas las lluvias-, al mismo tiempo que se alimentan los acuíferos, por que al no correr el agua y filtrarse termina alimentando los mantos acuíferos, en lugar de que se pierda en encharcamientos y evaporación, etc. Entre más inclinación tenga el terreno más cerca se construye una zanja de otra –siempre evitando que el agua tome fuerza y corra-, con lo que queda delimitado también el ancho de la terraza. El trabajo de retención y siembra del agua se refuerza con la siembra de árboles y arbustos a lo largo de las zanjas de infiltración, lo

⁶⁰ “... el caso del riesgo por erosión hídrica es cada vez mayor, y a su vez, ésta es una de las principales causas de la desertificación (Instituto Nacional de Ecología, 1995.” Sánchez Morales, Primo y Castro Pérez, Francisco (coords.); *Prácticas campesinas agroecológicas para una agricultura sostenible*; El Colegio de Tlaxcala, A.C., México, 2011. De este mismo libro reseñamos las siguientes citas sobre el problema de la erosión: “... una gota de agua es aproximadamente mil veces más grande que una partícula de suelo –por ello, una práctica en permacultura es arropar el suelo-... Con el proceso de erosión se pierde básicamente la capa arable más superficial del suelo, en el caso de tierras de cultivo, la cual contiene la materia orgánica que da vida al suelo, y la mayoría de nutrientes que alimentan a los cultivos que allí se siembran” (p. 32). Más adelante se sigue señalando: “En las laderas tlaxcaltecas aún es común observar terrazas, zanjas, barreras vivas de magueyes, nopales o árboles tanto nativos como frutales. Sin embargo, la tendencia en laderas de inclinaciones no muy altas (del menos del 10% de pendientes) es la pérdida de estos elementos tecnológicos, por la idea de que se ‘desperdicia’ espacio o estorba para la maquinaria agrícola y sus implementos.” (pp. 33 y 34) “... (para) las instituciones gubernamentales de los diversos niveles, ha dejado de ser importante apoyar programas de ‘bordeo’, pues se ve como una inversión que no deja ganancias...” (p. 34)

que representa al mismo tiempo reforestar las parcelas y la producción de materia orgánica.

2.1.2.1. Manantiales, cisternas y jagüeyes

Sembrar y cosechar el agua hoy día, se ha convertido en un problema de sobrevivencia. Con el cambio climático el ciclo del agua se extremo, y una de las manifestaciones que más dañan la agricultura y la vida en general en forma más inmediata, son la intensificación de las sequías y de los torrenciales⁶¹. Recargar los mantos acuíferos así como captar el agua de lluvia en cisternas y jagüeyes se ha vuelto una necesidad urgente a atender, pues de ello dependerá que se dejen de perder cosechas y se pueda surtir de agua potable a un mayor número de personas⁶². Para México, esto es especialmente importante, pues se encuentra entre los diez países más vulnerables al cambio climático, de acuerdo con Polioptro Martínez Austria, director del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA)⁶³. En México, la lluvia anual alcanza la cifra de mil 500 kilómetros cúbicos por lo que si sólo se lograra captar el 3% de esta cifra “se abastecería a 13 millones de habitantes que carecen del servicio de agua potable; se regarían 18 millones de hectáreas agrícolas de temporal y 100 mil de invernaderos, y daría sustento a 50 millones de animales de granja”⁶⁴, de acuerdo con Manuel Anaya Garduño, coordinador del Centro Internacional de Demostración y Captación en Aprovechamiento de Agua de Lluvia (Cidcaal) del Colegio de Posgraduados.

En la comunidad de Vicente Guerrero, ya antes de que se sintieran los estragos del cambio climático, el tema del agua –sobre todo de su escasez- ya era un problema sentido, como lo hemos podido observar; por lo que además de haber adoptado las técnicas en el manejo y la conservación del agua y el suelo, implementaron diversas técnicas para afrontar mejor los efectos

⁶¹ “El agua es vida, pero mucha o muy poca puede convertirse en una amenaza para la vida... Siempre han ocurrido sequías e inundaciones, pero ahora se han vuelto más intensas y frecuentes. Estos extremos en el clima tienen que ver con el cambio climático...” Shiva, Vandana; *Las guerras del agua: privatización, contaminación y lucro*; siglo XXI editores, México, 2003. (p. 51)

⁶² “La cuarta parte de la superficie sembrada en condiciones de temporal –este año se estima serán 12 millones de hectáreas– se pierde por efectos de la sequía y al menos 15 millones de personas carecen de servicios de agua potable...” *La Jornada*, 7 de junio de 2011 (p. 42)

⁶³ *La Jornada*, 20 de junio de 2011.

⁶⁴ *La Jornada*, 5 de julio de 2011 (p. 37)

extremos de los desastres ambientales, por lo que han construido diversos jagüeyes y cisternas de ferrocemento⁶⁵, no sólo para su comunidad sino para muchas otras comunidades donde participan como promotores.

2.1.3. Trazado de los surcos y siembra en fajas

El trazado de los surcos y la siembra en fajas forman parte de *las medidas agronómicas*. En cualquier siembra, los surcos del cultivo siempre siguen el trazo de las zanjas o curvas a nivel, con lo que cada surco va haciendo su propia recepción de agua. Los surcos se trazan siguiendo la curva a nivel, con lo que cada surco –en su medida- repite la función de la zanja. La otra parte de las medidas agronómicas son los cultivos en fajas. Las fajas son el intercalado de dos o más cultivos en franjas o fajas de varios surcos cada uno; es decir, sobre una misma terraza se siembra una faja de maíz de varios surcos, para luego intercalar otra faja de trigo de varios surcos, luego una de maíz, luego otra de trigo hasta terminar con la superficie de la terraza. Intercalar fajas de maíz y trigo fortalece la siembra del agua, evitando que esta corra, sobre todo porque el trigo, que es de cobertura total del terreno sembrado –lo que no el maíz- retiene mayores cantidades de agua, etc. La técnica consiste en dejar el menos espacio de pendiente posible, para perfeccionar la siembra y retención del agua.

2.1.4. Selección de las semillas

La selección de semillas también forma parte de las medidas agronómicas. Es un trabajo que se realiza con mucho rigor. Por ejemplo, para seleccionar la semilla del maíz, ésta no se realiza seleccionando las mejores mazorcas del montón ya cosechado; sino que la selección se realiza desde la parcela misma.

⁶⁵ “En Tlaxcala, uno de los lugares pioneros donde se construyeron cisternas de ferrocemento fue San Pedro Muñoztla, municipio de Chiautempan... De allí se ha difundido a varias comunidades entre ellas Vicente Guerrero y otras del municipio Españita, y a varios municipios no sólo del estado sino del país.” Sánchez Morales, Primo y Castro Pérez, Francisco (coords.); *Prácticas campesinas agroecológicas para una agricultura sostenible*; El Colegio de Tlaxcala, A.C., México, 2011. (p. 48)

Se toman varios criterios para seleccionar las semillas, lo que permite mejorar la producción y uniformar el crecimiento del cultivo a la alza. Primer paso: meterse 10 metros desde las orillas de los surcos hacia el centro del cultivo para evitar que las mazorcas seleccionadas hayan sido resultado de una polinización cruzada con la parcela vecina, para mantener la información genética precisa de cada raza o variedad, evitando que los maíces se pinten, etc. Cuando por ejemplo, un productor siembre maíz blanco y el otro azul. Segundo criterio: Que haya de dos a tres plantas por mata; pues en caso de una sola planta, esta puede sin duda crecer frondosa, pues tuvo para ella todos los nutrientes a su disposición, con lo que puede lograr una gran mazorca, etc. No es el caso cuando existen dos o tres plantas por mata, pues en este caso se tuvieron que forjar con mayor fuerza al tener que compartir los nutrientes, viéndose obligadas a fortalecerse, etc. Tercer criterio: se selecciona la espiga o la floración que tenga más de cinco flores, por que entre más flores tenga, más polen suelta para polinizar la cruz de cabello, con lo que se asegura que los elotes y las mazorcas de cada planta queden llenas. Cuarto criterio: que la planta haya tenido un desarrollo completamente sano, que no tenga ningún rastro de que estuvo enferma. Quinto criterio: que el elote seleccionado, es el que este a la mitad de la planta. Sexto y último criterio: que al lado o cerca de la planta seleccionada no haya una planta estéril con su caña muy frondosa, muy bonita, con una muy buena floración pero sin producto; esta planta pudo haber contagiado a las de al lado, con lo que en la siguiente siembra pueden aparecer más plantas estériles sin producto.

2.1.5. Rotación y asociación de cultivos

La rotación y asociación de cultivos también forman parte de las medidas agronómicas en la conservación de la fertilidad de los suelos. Los cultivos se agrupan en familias: por ejemplo la familia de las gramíneas o la familia de las leguminosas. En la familia de las gramíneas se agrupa el maíz, el sorgo, el trigo, la cebada, la avena, la caña de azúcar, etc. Y a la familia de las leguminosas pertenecen el frijol, las habas, las lentejas, etc. La rotación de cultivo consiste básicamente en variar el cultivo cada año, para evitar que se repita incluso un cultivo de la misma familia en una parcela. Esto ayuda a

mantener un suelo equilibrado en nutrientes y por lo mismo a evitar la proliferación de enfermedades e insectos en exceso. Con el cambio de cultivo cada año se rompen los ciclos biológicos de los insectos –que se pueden convertir en plaga- y de las enfermedades propias de cada cultivo.

Por ejemplo, el cultivo del maíz reúne tres motivos por los que se tiene que rotar y asociar: por ser un gran consumidor de nitrógeno y fósforo⁶⁶; por no ser un cultivo de cobertura total y dejar descubierto el terreno; y finalmente, por ser un cultivo de ciclo largo –de 5 a 6 meses desde el momento de siembra hasta el de cosecha-. Cultivar maíz durante varios ciclos agrícolas empobrece el suelo; más aun si se deja de añadir materia orgánica al suelo –rastrajo de cultivo, estiércol de animales y otros abonos naturales-, pues esto ocasiona que organismos como las lombrices y gallinas ciegas se alimenten de las raíces del maíz, pues antes lo hacían de la materia orgánica. Por ello es muy importante, además de alternar los cultivos –en el caso del maíz, sobre todo con leguminosas que son de cobertura total –el frijol y las lentejas, etc.-, y fijan nitrógeno. O asociarlas, para evitar la proliferación de insectos que son propios de un cultivo en particular –lo mismo que las enfermedades- y que al alternarse otros cultivos para el siguiente ciclo, los ciclos de los propios insectos se interrumpen, etc.⁶⁷. No por nada, desde tiempos ancestrales, en México y en todo Mesoamérica el maíz no se siembra solo, pues más que un simple cultivo articula todo un modo de vida y se le nombra milpa⁶⁸, que además de maíz incluye frijol y calabaza –los más típicos-, como también quelites y verdolagas, etc.

⁶⁶ “Justus Von Liebig en sus trabajos de 1840, ya hacía énfasis de reponer la fertilidad de los suelos sometidos a cultivos continuos y para 1845 publicó su libro *La química en su aplicación a la agricultura*, en el cual demostró que los nutrientes principales de los que dependen las plantas son, como ahora lo sabemos, el nitrógeno, el fósforo y el potasio.” *Ibíd.* (p. 27). Décadas más tarde partidarios de la filosofía natural -Raul H. France, entre uno de los más destacados-, descubrirían que las leguminosas fijaban el nitrógeno atmosférico a través de bacterias que se localizan en sus raíces. Véase *Breve reseña histórica de la Agricultura ecológica* por Jürgen Queitsch Broker, en compilación: *Promotores de la Autogestión para el desarrollo social: Agricultura ecológica y desarrollo regional sustentable*, México, 2005.

⁶⁷ Sánchez Morales, Primo... (p. 25)

⁶⁸ “Hay que repetirlo: los mesoamericanos no sembramos maíz, los mesoamericanos hacemos milpa. Y son cosas distintas porque el maíz es una planta y la milpa un modo de vida. La milpa es matriz de la civilización mesoamericana.” *La Jornada del campo*, 17 de abril de 2010.

2.1.6. Abonos verdes, compostas y biofertilizantes

En este apartado vemos *las medidas de fertilidad*. Las plantas obtienen su alimento del suelo –así como del agua, la atmósfera y del sol-, por lo que su estado de salud depende mayormente del suelo del que se alimentan. Un desequilibrio nutricional de las plantas las enferma y provoca que sean atacadas por insectos y microorganismos. Por ejemplo, el uso excesivo de urea nitrogenada produce “aminoácidos libres, azúcares y nitratos” que son “los alimentos preferenciales de los insectos.”⁶⁹

Los campesinos del grupo de Vicente Guerrero llevan a cabo las medidas de fertilidad, a través de la propia diversificación de sus métodos agrícolas de producción sustentables, que como hemos podido observar son sumamente complejos. Ya vimos que lo primero que hay que evitar es que el agua de lluvia corra a través de arroyos y escorrentías y se lleve el suelo. Es mejor que el agua se siembre, alimentando los mantos freáticos y para pasadas las lluvias la humedad se prolongue por más tiempo, con lo que se favorece la fertilidad del suelo. Las “malezas” y rastrojos de cultivos son incorporadas al suelo, convirtiéndose en materia orgánica, que además de aumentar la fertilidad del suelo, mejoran su textura. El uso de árboles y arbustos a lo largo de las curvas y/o zanjas a nivel, que delimitan las terrazas, además de atemperar los extremos climáticos –pues sirven como barreras naturales contra las heladas y dan sombra y frescura ante el sol incandescente-, son generadores permanentes de una materia orgánica peculiarmente enriquecida, de una diversidad de minerales, pues sus fuertes y profundas raíces van más allá del suelo fértil; las raíces son las iniciadoras del proceso de descomposición mineral del mundo inorgánico de las rocas y otros materiales del subsuelo, incorporando y volviendo solubles los minerales a las plantas, a través de la acción de las raíces y los microorganismos que las acompañan. Y como esto ocurre a distinta profundidad –pues mientras las raíces de los arbustos penetran de manera más superficial, la de los árboles lo hacen a mayor profundidad-, los minerales que incorporan son muy diversos. A este encauzamiento de fuerzas naturales –convertidas en realidad, en fuerzas

⁶⁹ Sánchez Morales... (p. 40)

productivas sociales- para favorecer la fertilidad del suelo, se integran prácticas de creación mucho más reciente como los abonos verdes, los abonos fermentados sólidos como el bocashi rebautizado por los campesinos del GVG como tlaxcashi o pulcashi; o los abonos fermentados líquidos como el súper magro, lo mismo que el uso de lombri-composta o las aboneras para compostas, etc.

Si observamos en conjunto, las medidas de fertilidad que los campesinos del GVG aplican, podemos señalar que una buena fertilidad del suelo se logra a partir de mantener tres principios básicos: un PH equilibrado del suelo, la cantidad de nutrientes suficientes y en equilibrio y una textura adecuada.

Valores adecuados de PH le permiten a las plantas asimilar mejor los nutrientes, pues en esta condición los nutrientes se vuelven más solubles; en escalas adecuadas de PH –por ejemplo, para la siembra de hortalizas el valor promedio del PH debe rondar entre los 6 y los 6.9 puntos⁷⁰- “las baterías son más activas” y vuelven más solubles los nutrientes para las plantas.

Por otro lado, sabemos que los tres macro-nutrientes principales son el nitrógeno, el fósforo y el potasio, los que deben ser permanentemente renovados. Los abonos naturales que emplean los campesinos –regidos por prácticas agroecológicas- tienen en cuenta esta renovación, además de la incorporación de una gran variedad de micro-nutrientes. Por ejemplo, el mayor aporte de nitrógeno se obtiene a partir de los “abonos verdes” compuestos por leguminosas –que ya señalamos en el apartado sobre rotación y asociación de cultivos- utilizadas con este fin en particular, como el trébol, la alfalfa, la veza, etc. Cuando se utilizan como abonos verdes –pues también pueden utilizarse como forrajes- se cortan y se integran al suelo al momento de la floración, momento en el que la planta lleva a cabo la mayor obtención y fijación de nitrógeno de la atmósfera en el suelo. Que los suelos tengan el suficiente nitrógeno es importante para “aumentar el contenido de proteína de los cultivos alimenticios y forrajeros”, así como para alimentar “a los micro-organismos del suelo durante la descomposición”⁷¹ de la materia orgánica y los minerales de

⁷⁰ Riotte, Louise; *Cultivo de huertos pequeños*, Compañía editorial Continental, México, 1988.

⁷¹ Ibid.

las rocas, etc. En el caso del fosforo, sus fuentes naturales las encontramos en las harinas de rocas fosfóricas, en las harinas de huesos, etc. Del fosforo depende el crecimiento adecuado de las plantas, pues es un “constituyente vital de toda célula viviente.” Como fuente natural de potasio tenemos las cenizas de madera y el polvo de granito. Del aporte de potasio en cantidad suficiente depende el vigor y resistencia de las plantas a las enfermedades, así como la resistencia a las bajas temperaturas del invierno “haciendo que formen tallos fuertes y macizos. Es esencial para la transferencia de almidones, azúcares y aceites.”⁷²

Por ello, una buena composta –o tlaxcashi- incluye estiércoles con alto porcentaje de nitrógeno –en estado seco- desperdicios orgánicos de cocina así como restos de cultivos verdes, malezas, hojas y recortes de pasto, etc. Un buen complemento de estos materiales lo representan las harinas de rocas, la cal agrícola, así como las cenizas de huesos y madera.

Todas estas técnicas o medidas de fertilidad ayudan a mantener el equilibrio del PH del suelo, los nutrientes adecuados y suficientes y la textura del suelo que las plantas necesitan.

2.2. Reforestación, biodiversidad y policultivos

Así como con el manejo y la conservación del suelo y el agua se le restituye la fertilidad a la tierra, con la biodiversidad y los policultivos –guiados por la reforestación- no sólo se reconstituye la ecología sino también la comunidad, a partir de la reconstrucción del ecosistema de los bosques, como sustento de sí misma; y quienes hoy visitamos Vicente Guerrero lo podemos disfrutar consumiendo lo que allí se produce –con sabor y aroma de bosque-, como también bebiendo el agua del manantial y al comernos la fruta cortada del árbol, donde muchos recuperamos costumbres de los pueblos, olvidadas por la mayoría de los que habitamos las ciudades del México de hoy. Es esta la idea

⁷² Ibid.

general, que sintetizan los comentarios que Roberto Vega, tan amablemente nos hizo, en una entrevista, el 26 de marzo de 2011.

La primera etapa de reforestación –nos recuerda Roberto-, fue la reforestación de las barrancas. Hoy día se pueden contrastar las barrancas de la comunidad con las barrancas de los vecinos que se encuentran deforestadas, sin población verde. La comunidad se apropió de las barrancas reconstituyendo su ecosistema y de la cual hoy obtienen la leña que utilizan en sus cocinas, sobre todo de las ramas derribadas y/o secas.

La segunda etapa consistió en el diseño y realización de las curvas o zanjas a nivel y las terrazas, pues en las líneas de unas y otras se sembraron árboles, nopales, magueyes y arbustos. A partir del bordo de las zanjas y los arbustos retuvieron el suelo, permitiendo además que los suelos se emparejaran, después de tener entre 20 y 30 grados de pendiente. Como vemos esta etapa de reforestación se llevó a cabo con tres tipos de vegetación: a) nivel matorral, como el maguey, que alcanza no más de 2 metros de alto; b) nivel frutales o medicinales, que llegan a 4 o 5 metros de altura; y c) nivel de maderables, que rebasan los 7 metros de alto. Este método permite que las especies se apoyen entre sí y que sus raíces no compitan, por la diferente profundidad a la que penetra cada especie –incorporando, como ya veíamos minerales desde distintas profundidades del subsuelo.- Aportan una materia orgánica enriquecida, además de una gran biodiversidad de especies animales que allí habitan, etc. En esta lógica, hay productores –como don Roque, quien forma parte también del primer grupo que viajó a Guatemala- que llegan a cosechar hasta 27 variedades distintas de productos.

La tercera y quizá la más importante etapa de reforestación –la que se vincula con la recarga de los manantiales que surten de agua potable a la comunidad-, es la reforestación de toda la región boscosa –que en principio no era propiedad del GVG- y que forma parte del área silvestre más grande e importante de la comunidad. Preservar y enriquecer el bosque es prioridad de la comunidad, pues de ello depende que se sigan generando las condiciones para su propia reproducción, incluida la reproducción del ciclo del agua. Con la reforestación, además de reconstituirse los bosques y la biodiversidad, se

reconstituyo la comunidad. Recordemos que fue alrededor del manantial que la comunidad se término de constituir como sujeto de su propio destino; pero sabían que para conservar el manantial, tenían que reforestar y conservar los bosques. Por ello, para la comunidad el bosque se ha vuelto uno de los espacios principales de su convivencia: allí se reúnen el día de san Isidro Labrador -15 de mayo- a comer; desde allí se les enseña a las nuevas generaciones a recrear la vida en el campo, a su disfrute, a su sabor. Bosques, manantiales, paisajes forman el marco de la convivencia familiar de los miembros de la comunidad.

Con el bosque, regresan sus habitantes: ratones, víboras, conejos, ardillas y aguilillas –por mencionar los más grandes-. El aguililla, es una variedad más pequeña que él águila real –símbolo de la nación mexicana-; cuando uno ve aguilillas, eso quiere decir que el ciclo de la cadena alimenticia esta completa; el ecosistema del bosque se reconstituyo por completo, pues el aguililla representa la parte más alta de la cadena. Esta nueva situación, hizo que se recuperará la caza como parte de las prácticas de autoconsumo de la comunidad y del enriquecimiento de su dieta. Está práctica se realiza desde poco antes del inicio de la temporada de lluvias y se prolonga más allá del término de la misma. Se caza sobre todo conejo. Los cazadores salen a caballo y se acompañan de perros de caza. También se caza la ardilla, lo que sirve como una forma de control, pues de otra forma crecería su población en una medida en que se convierte en una amenaza para los maizales –las ardillas almacenan alimento para la época de frío y escasez; se tiene registro que una ardilla puede llegar a almacenar hasta 7 kilos de alimentos-. En la zona, tanto ardillas como conejos son muy grandes en tamaño, por lo que aportan a la economía familiar una importante fuente de carne –muy limpia además-. Con el repoblamiento de los bosques, tenemos entonces una fuente más de la alimentación de la comunidad – también se comen algunas culebras, las que no son venenosas; sobre todo las que son ratoneras y andan por los cultivos-; por supuesto que las culebras no se matan por matarlas; solo se matan las que pueden servir como alimento, de otra manera se les cuida, pues forman parte de la cadena alimenticia y de la auto-regulación natural de todas las especies

animales que viven en el monte y visitan las parcelas. En el caso de las culebras, son importantes para el control de los ratones.

Como vemos, la biodiversidad se convierte en una fuerza auto-reguladora⁷³. Y también en fuente de enriquecimiento de alternativas alimenticias: del bosque también se obtienen hongos comestibles; y por ejemplo los chapulines, que en distintas zonas de Tlaxcala se han convertido en una terrible plaga –que se pueden comer cualquier cosa y están presentes hasta en la biblia, nos comenta Roberto-. El chapulín es una de las pocas especies de insectos que sobrevivió a los insecticidas –lo que no sus depredadores naturales-; con la reconstitución del bosque regresaron sus depredadores, además de que la comunidad lo integro a su cultura culinaria, retomando un saber de los oaxaqueños.

⁷³ Como la nombra una de las figuras más descollantes de los agroecólogos en México, María Guadalupe Aguirre Pérez, conocida por todos como Gapo.

Conclusiones

En muchos sentidos, la comunidad de Vicente Guerrero es el espejo inverso de lo que acontece en el resto del país, por lo menos en lo que respecta a su ámbito agrícola. En el ejido de Vicente Guerrero no se han rematado sus tierras⁷⁴; por el contrario, de 200 hectáreas que tenían al momento de su fundación, hoy cuentan con más de 800. Son autosuficientes en términos alimentarios y difícilmente se ve salir a un habitante en busca de trabajo fuera de la comunidad⁷⁵. En esta localidad, todos los jóvenes estudian y trabajan⁷⁶. Los niños no sólo son el futuro de la comunidad, son su presente y desde ahora se trabaja con ellos, pues la concienciación comienza desde la infancia: se cuenta con un grupo de niños que se llaman *Guerreros por la Naturaleza*, en quienes se siembra la semilla del proyecto; estos niños a su vez actúan sobre el resto de niños de la comunidad sensibilizándolos sobre la ecología y la colectividad⁷⁷. El contraste es simplemente opuesto en casi cualquier dato que tenga que ver con las condiciones y calidad de vida de la población de la comunidad de Vicente Guerrero con respecto a la población del resto del país.

⁷⁴ “A 19 años de la reforma al artículo 27 constitucional, 40 por ciento de la tierra ejidal de México ha sido vendida, y ahora es propiedad privada, aseguró César Cantú Martínez, socio director del Centro de Estudios, Investigación e Innovación Tecnológica de la Valuación para América Latina (CEITVAL).” *La Jornada*, 15 de abril del 2011.

⁷⁵ “México se encuentra en una de sus más graves crisis alimentarias, pues compra 42 por ciento de los alimentos que consume y los tratados comerciales no se han traducido en beneficio para la población, dijo Federico Ovalle Vaquera, dirigente de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos.” *La Jornada*, 12 de agosto de 2011. Otro reporte previo, de un alto funcionario de la ONU, declaraba lo siguiente: “Olivier de Schutter, relator especial de la Organización de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, advirtió que de continuar aplicándose las actuales políticas públicas en el sector agropecuario, en tres décadas México dependerá en 80 por ciento de las importaciones de alimentos y los campesinos seguirán abandonando sus parcelas.” *La Jornada*, 14 de junio de 2011. Y para no cargar de citas, sólo señalemos los altos índices de desempleos que se registran en el país, lo mismo que el importante éxodo de connacionales hacia Estados Unidos.

⁷⁶ Las cifras más recientes señalan, que en México existen más de siete millones de jóvenes, que ni estudian ni trabajan.

⁷⁷ “Un estudio del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) sobre las necesidades de salud en áreas urbanas marginadas en México reveló que la vulnerabilidad sanitaria de las personas que viven en esas zonas se traduce en trastornos y enfermedades, sobre todo en la población más joven, con desnutrición infantil, así como alto riesgo reproductivo y eventuales adicciones en adolescentes, producto del rezago social... En los niños y niñas, dos de cada 10 presentaron desmedro (baja talla para su edad), mientras que la prevalencia de desnutrición fue de 8 por ciento.” *La Jornada*, 29 de abril de 2011. Y sobre la desnutrición rural citemos lo siguiente: “Los cinco estudios epidemiológicos realizados entre 1993 y 2006 para medir el nivel de desnutrición de los niños en la Montaña de Guerrero advertían que, de seguir esa tendencia, pasarían por lo menos 80 años antes de poder mejorar las condiciones nutrimentales de ese sector de la población, 90 por ciento de los cuales tenían baja talla y la mitad bajo peso. Prácticamente nada se ha hecho por revertir esa problemática que a escala nacional afecta a más de un millón de menores de cinco años, aseguró Abelardo Ávila, investigador del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.” *La Jornada*, 16 de febrero de 2011.

La comunidad de Vicente Guerrero –especialmente por la labor de su grupo promotor GVG- es una comunidad multipremiada. Entre los más recientes premios, solo mencionaremos el que les otorgo la Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C., Premio a la mejor experiencia en Desarrollo Rural Sustentable, en el marco de su 7º Congreso, que se realizó del 18 al 21 de agosto de 2009, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.⁷⁸

A nivel productivo –a la luz de la exposición de la diversificación e integración de sus sistemas de producción agroecológicos, que hemos presentado a lo largo de este ensayo-, los logros y reconocimientos son verdaderamente extraordinarios. Destaca el premio estatal a la productividad, que les otorgo el gobierno de Tlaxcala en el año 2009, al alcanzar el rendimiento de seis toneladas de maíz por hectárea. El dato no es menor, frente a los 800 kilogramos que obtenían antes del inicio del proyecto de desarrollo sustentable; como también, frente a los 1,500 kilogramos que alcanzaban cuando aplicaban 12 bultos de fertilizantes químicos por hectárea. Hoy, el promedio de producción de maíz por hectárea es de entre 3.5 a 4 toneladas.⁷⁹

La milpa es el centro de la vida campesina de la comunidad. Sin embargo, frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte –que entro en vigor el primero de enero de 1994- y de la consecuente caída de los precios del maíz, el GVG se vio obligado a buscar una opción comercial que compensara la pérdida de ingresos monetarios y la encontró en el tomate de cáscara, que hoy es la principal fuente de dinero en efectivo y provee 500 empleos durante cuatro o cinco meses del año. El maíz ocupa el segundo lugar en la generación de empleos y en los ingresos de dinero; le siguen la calabaza y el frijol, y más abajo están el chícharo, el haba, la cebada y el trigo. En menor escala se produce fruta asociada a los sistemas de producción principal y también un poco de miel.

Por supuesto, hoy la comunidad goza de autosuficiencia alimentaria –lo mismo que laboral-. Está garantizada la producción para el autoconsumo, pero

⁷⁸ http://www.pidaassa.org/z_noticias09.htm

⁷⁹ Y como lo que se cultiva no es maíz, sino milpa, a este rendimiento hay que sumarle la cosecha de los cultivos acompañantes.

también para la crianza de animales y para la venta. En el caso del maíz la producción se divide a partes iguales para los tres propósitos.

Como grupo promotor, el GVG cuenta con importantes logros. La experiencia del GVG ha trascendido su comunidad hasta conformar una pequeña región que incluye comunidades de los municipios de Españita, Tlahuapan, Ixtacuixtla, Tepetitla, Nanacamilpa e Ixtenco. Y se está planteando la conformación de cuatro regiones para tratar de cubrir todo el estado de Tlaxcala. Ya se arrancó en el sur con Zacatelco, donde se consolidó una agrupación que tiene bajo su responsabilidad capacitarse y transmitir el conocimiento del GVG hacia todos sus asociados y después difundirlo por toda la región.

Finalmente y para cerrar este ensayo, digamos que la experiencia de la comunidad de Vicente Guerrero, se inscribe dentro de un proceso mundial de reconstrucción del espacio agrícola. Desde hace varias décadas, los campesinos del planeta se han dado a la tarea de reconstruirse a partir de la recuperación de sus saberes ancestrales –o donde nunca se perdieron, fortalecerlos-, proceso que se viene dando simultáneamente en las más diversas regiones del mundo, por lo que cada nueva experiencia que se emprende lo hace sobre la base de una compleja síntesis de experiencias y conocimientos que se van construyendo a partir del encuentro de grupos campesinos –particularmente indígenas, en representación de comunidades enteras- que se juntan para recuperar e intercambiar prácticas y saberes ancestrales, como lo pudimos ver en el método de C a C. Al mismo tiempo que, desde centros de investigación independientes, de iniciativas personales y familiares, así como de una gran variedad de organizaciones no gubernamentales, han permitido el encuentro entre las comunidades campesinas y promotores comprometidos con un desarrollo alternativo –al que ha propuesto la agricultura industrial capitalista-, al mismo tiempo que se consolidaron las más diversas corrientes de desarrollo alternativo reconocidas en los conceptos de desarrollo sustentable y sostenible, permacultura, agroecología, agricultura biológica, agricultura biodinámica y agricultura orgánica, etc. El resultado del encuentro de estas dos realidades es el enriquecimiento de infinidad de proyectos y experiencias campesinas –sobre

todo campesino indígenas-, a todo lo largo y ancho de nuestro globo terráqueo, a partir de un complejo proceso de entrecruzamiento de los saberes rústicos y de los saberes de estas importantes corrientes de desarrollo rural alternativo, etc., y de un uso ecológico de la tecnología. Desde esta perspectiva se han venido construyendo sistemas de diseño que integran todos los elementos de la naturaleza, armonizándolos para el mayor disfrute y la plena realización de la vida toda. Construir la vida en circularidad –más allá de La Segunda Ley de la Termodinámica, que establece que la energía se degrada constantemente⁸⁰-, y donde estos ciclos vitales han permitido que la energía y la materia se encuentren en permanente transformación y en estado de equilibrio. Hoy día, son diversas las experiencias que podemos contar, donde los procesos ocurren de esta manera; fincas o comunidades que han alcanzado la seguridad y soberanía alimentaria y los más altos grados de productividad –para beneplácito de la propia óptica economicista que solo ve las “utilidades”, entendidas como lucro.-

⁸⁰ Mollison, Bill. *Introducción a la permacultura*. Publicaciones Tagari. Australia, 1994.

Bibliografía

Altieri, Miguel y Nicholls, Clara I.; *Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sustentable*; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente; segunda edición, Universidad Autónoma Chapingo, México, 2006

Autores Varios, *Programa Estatal de Ordenamiento Territorial*, México, 2000, p. 88

Bartra, Armando, *Cosechas de ira*, Itaca-Instituto maya A.C., México, primera edición, 2003

Holt-Giménez, Erick; *Campesino a Campesino: Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*; edición en español, SIMAS; Nicaragua, 2008.

Mollison, Bill. *Introducción a la permacultura*. Publicaciones Tagari. Australia, 1994.

Queitsch Broker, Jürgen; *Breve reseña histórica de la Agricultura ecológica*, en compilación: Promotores de la Autogestión para el desarrollo social: Agricultura ecológica y desarrollo regional sustentable, México, 2005.

Ramírez Cuevas, Jesús, Coord.; *Campo y soberanía alimentaria en Nuevo proyecto de Nación*; Grijalbo, México, 2011.

Ramos Sánchez, Francisco Javier, *Grupo Vicente Guerrero de Españita, Tlaxcala*, Fundación Rockefeller, México, 1998, (pp. 16 y 20)

Sánchez Morales, Primo y Castro Pérez, Francisco (coords.), *Prácticas campesinas agroecológicas para una agricultura sostenible*, El Colegio de Tlaxcala, A.C., México, 2011.

Shiva, Vandana; *Las guerras del agua: privatización, contaminación y lucro*; siglo XXI editores, México, 2003

Riotte, Louise; *Cultivo de huertos pequeños*, Compañía editorial Continental, México, 1988

Stiglitz, Joseph E., *La economía del sector público*, Antoni Bosch Editor, tercera edición, España, 2000.

Hemerografía

Bartra, Armando; *Crisis alimentaria, revoluciones y neocampesinismo: paradigmas de repuesto para el posdesarrollo rural*; Memoria, No. 251, abril-septiembre, México, 2011

FAO, *perspectivas alimentarias* noviembre 2011

Hernández Navarro, Luis, *Alimentando a los coches, no a la gente*, *La Jornada*, 25 de enero del 2011

La Jornada, (*El correo ilustrado*) 11 de enero 2011.

La Jornada, 30 de enero de 2011

La Jornada, 7 de febrero de 2011

La Jornada, 16 de febrero de 2011

La Jornada, 24 de marzo de 2011

La Jornada, 15 de abril del 2011

La Jornada, 29 de abril de 2011

La Jornada, 10 de mayo de 2011

La Jornada, 7 de junio de 2011

La Jornada, 14 de junio de 2011

La Jornada, 20 de junio de 2011.

La Jornada, 5 de julio de 2011

La Jornada, 6 de julio del 2011

La Jornada, 13 de julio del 2011

La Jornada, 26 de julio de 2011

La Jornada, 12 de agosto de 2011

La Jornada, 4 de noviembre de 2011

La Jornada, 20 de febrero de 2012

La Jornada del campo, 13 de mayo del 2008

La Jornada del campo, 14 de mayo del 2009

La Jornada del campo, 17 de abril de 2010

La Jornada del campo, 20 de agosto de 2011

Mander, Jerry, editor, *Manifiesto on Global Economic Transitions*, Global Project on Economic Transitions, Septiembre, 2007

Nadal, Alejandro, *Crisis alimentaria: debate sobre dinámica de precios*, *La Jornada*, 6 de abril de 2011

Regeneración; año 2, número 13, México, enero de 2011

Fuentes electrónicas

http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon

http://es.wikipedia.org/wiki/Ventaja_comparativa

<http://impreso.milenio.com/node/9053774>

Libro electrónico: *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. Boege Schmidt, Eckart. Colaboradores Georgina Vidrales Chan... {et al.} México: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios, 2008. 344 p.: fotos, mapas, il.; 28 cm. Primera edición 2008. ISBN: 978-968-03-0385-4

PIDAASSA. 2006. *Construyendo procesos de Campesino a Campesino*. Espigas. <http://volensamerica.org/IMG/pdf/DeCampesinoaCampesino.pdf>

http://www.pidaassa.org/z_noticias09.htm

<http://www.oecd.org/dataoecd/62/57/39076610.pdf>